

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA

**UNA PEDAGOGÍA DE LA LITERATURA: ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA
PROMOVER LA LECTURA Y ESCRITURA EN EL NIÑO DE HOY**

ESTUDIANTES:

MARÍA PAOLA NIETO GIL

DELIA SUÁREZ CANTILLO

2015

**UNA PEDAGOGÍA DE LA LITERATURA: ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA
PROMOVER LA LECTURA Y ESCRITURA EN EL NIÑO DE HOY**

Trabajo de grado para optar al título de profesional en lingüística y literatura

ESTUDIANTES:

MARÍA PAOLA NIETO GIL

DELIA SUÁREZ CANTILLO

ASESOR:

WILFREDO ESTEBAN VEGA BEDOYA

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA

CARTAGENA DE INDIAS D.T.C.

24 DE ABRIL DEL 2015

AGRADECIMIENTOS

Le agradecemos primeramente a Dios, pues sabemos que fue Él quien nos dio la sabiduría y las ganas para culminar con bien el presente trabajo, a Él sea la gloria.

Atribuimos también este logro a nuestra familia, en especial a Alexa cantillo Pareja, Carmen Alicia Pareja Ruiz, Ángel Cantillo Pareja, Gladys Gil Sequeira, Ángel Nieto Arrieta y Yoselin Nieto Gil por su acompañamiento y apoyo incansable durante todo el proceso.

Además a nuestros compañeros de clase con los que poco a poco fuimos conformando una familia, que nos deja muchos recuerdos que nunca saldrán de nuestra memoria.

A nuestros amigos del grupo *Amigos Imaginarios*, Laura, Vanessa, María Paz, Irlis, Desireth, Fabio y Mario, con los cuales compartimos las más hermosas experiencias que nos llevaron a pensar en la creación de este proyecto.

Agradecemos también, al profesor Wilfredo Vega por su paciencia y dedicación al momento de guiarnos en el desarrollo de este trabajo y por convertirse en amigo y consejero cuando hizo falta, y a la profesora Alejandra Bello por su disposición a colaborarnos en cuanto fue necesario.

RESUMEN

El alma del niño está llena de curiosidad por ese nuevo mundo por descubrir, mira cada cosa como si fuera la primera vez, aun cuando se trate de algo cotidiano, ya que con su gran imaginación es capaz de redescubrir la realidad.

La literatura es lo más cercano al universo infantil, y es allí donde este puede vivir su infancia en todo su esplendor, darle rienda suelta a su creatividad, expresar su cosmovisión y comprenderse a sí mismo. Por ende en el presente texto se detalla la estrecha relación entre el niño y la literatura y se sugieren estrategias para acercar al estudiante de una manera lúdica y adecuada al placer de la lectura y la escritura, no solo como actividades académicas, sino también como medios para su crecimiento personal.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN.....	6
CAPITULO I: FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA CONFLUENCIA ENTRE LA LITERATURA Y SUS ELEMENTOS CON EL NIÑO.....	11
1.1 Un concepto de literatura infantil.....	15
1.2 Papel de la pedagogía y la didáctica en la relación niño-literatura infantil.....	19
1.3 ¿Quién es realmente el niño?.....	23
1.4 El juego y fantasía: su importancia en el niño.....	33
CAPITULO II: EL PODER DE LA ESCRITURA.....	39
2.1 Escritura como espacio de expresión.....	41
2.2 Escritura como espacio de creación.....	44
CAPITULO III: ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS PARA EL VERDADERO ENCUENTRO DEL NIÑO CON LA LITERATURA.....	47
3.1 Estrategias.....	50
3.2 Conclusión.....	60
3.3 Anexo.....	63
3.4 Referencias bibliográficas.....	66

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, todos los aspectos de la vida del ser humano han sido atravesados por el capitalismo, uno de ellos es la educación, la cual, según afirma Luis Sánchez Corral(1995), se da mayor relevancia a las áreas de estudio que son más afines con el sistema productivo, y le dan menos importancia a las disciplinas que tienen relación cercana con lo cultural y artístico, haciendo de lo educativo un campo en el que se vuelve a la antigua pugna entre las ciencias y su validez, jerarquizando el conocimiento, especialmente en la mayoría de las instituciones públicas, lo que tiene como consecuencia, una educación basada en la formación de ciudadanos competitivos, sin percatarse de las consecuencias negativas que tiene para el ser humano la necesidad de ser exitoso siempre, por ejemplo, el debilitamiento de las relaciones entre los estudiantes, caracterizándose por el egoísmo, la burla y las críticas destructivas, lo que impide una atmósfera agradable y de confianza que permita optimizar el aprendizaje, dejando de lado que el proceso educativo no consta solo de la dimensión cognitiva, sino también de la psicosocial. Debemos tener en cuenta que nuestro deber es el aportar en la construcción de seres capacitados para vivir en comunidad.

La enseñanza se ha orientado a la constitución de sujetos productivos desde el punto de vista socioeconómico, respondiendo a los requerimientos del sistema capitalista, dejando de lado, el verdadero sentido de la educación, que es “formar para la vida”, brindándoles a los estudiantes las herramientas para desarrollar autonomía, construyendo así, agentes de cambio con pensamientos propios, capaces de cuestionar la sociedad y aportar cambios para ésta.

Han surgido diversos aportes para la transformación de la visión educativa, los cuales nos han servido como antecedentes para nuestro proyecto, entre estos está el libro “Estrategias docentes

para un aprendizaje significativo, una interpretación constructivista” de Frida Barriga y Gerardo Hernández, y por otro lado, un texto que nos plantea estrategias sobre la lectura y la escritura en la escuela, que es Didáctica de las lecturas en la escuela de Pablo Romero Ibáñez; el primero, teniendo en cuenta que el estudiante llega al salón de clases con conocimientos previos, propone la búsqueda del nuevo aprendizaje a partir del establecimiento de relaciones entre éste y los saberes con los que el educando cuenta, garantizando la aprehensión de los contenidos de manera eficiente, es decir, propone el uso de analogías que permitan al estudiante poner en relación sus saberes con el nuevo aprendizaje, ya sea con interrogantes o introducción del docente, permitiendo la participación activa del estudiante.

Desde la postura constructivista se rechaza la concepción del alumno como un mero receptor o reproductor de los saberes culturales; tampoco se acepta la idea de que el desarrollo es la simple acumulación de aprendizajes específicos. La filosofía educativa que subyace a estos planteamientos indica que la institución educativa debe promover el doble proceso de *socialización* y de *individualización*, que debe permitir a los educandos construir una identidad personal en el marco de un contexto social y cultural determinado.

(Díaz, Hernández, 1999, p. 30)

El segundo, señala una serie de pautas para alcanzar un verdadero proceso de lectura en los niños, teniendo como objetivo principal la formación de ciudadanos con responsabilidad social, por medio del plan lector humanizador, que busca interiorizar valores y hacer al niño consciente de su proceso de aprendizaje, además, de que la lectura no se vea como algo impuesto y monótono, sino, que se busca un contacto positivo con ella, por otro lado, propone la lectura

visual como una forma de que el niño identifique y relacione las imágenes, logrando seguir la secuencia de una historia.

Nuestro trabajo, a diferencia de estos dos textos, se centra en hacer que la literatura haga parte de la vida de los niños como medio transformador, y que se constituya como un escenario que los mueva a ser creativos y a expresar su visión de mundo a través de la producción de textos.

La idea del proyecto llegó debido al creciente interés que se despertó en nosotras por la literatura desde edad temprana, y por la experiencia enriquecedora en la que se convirtió cada encuentro con los cuentos tradicionales. Esta simpatía preliminar nos llevó a hacer parte del grupo de estudio de literatura infantil “Amigos imaginarios”, conformado por jóvenes estudiantes y egresados del programa de Lingüística y Literatura de la Universidad de Cartagena. Este grupo inicialmente surgió como una propuesta académica, pero, con el tiempo quisimos poner en práctica lo aprendido, lo que nos llevó a la realización de talleres literarios-culturales y artísticos con niños y niñas de instituciones educativas públicas y de hogares comunitarios de la ciudad de Cartagena. Nuestro propósito es acercar al niño al diverso mundo del lenguaje y la exploración de todas sus manifestaciones por medio de la realización de talleres artísticos y culturales que promueven la imaginación y la creatividad en los niños, ya sea a través de la danza, los juegos corporales, los títeres, las adivinanzas, las retahílas, la puesta en escena de cuentos tradicionales como Rin Rin renacuajo, como una nueva forma de contar cuentos, despertando en los niños el interés y la sensibilidad hacia el arte y la literatura y a su vez, invitándolos a compartir con los demás, a reconocerse ellos mismos y a quienes están a su alrededor. Allí nos dimos cuenta del potencial que tienen los niños cuando se les permite tener una experiencia viva con el lenguaje literario; al notar que éste no es un aspecto muy

explorado en las escuelas y que, aunque se han visto cambios prometedores en cuanto a la forma en la que se relacionan los niños con la literatura, sería bueno aportar un granito de arena con el planteamiento de diversas estrategias didácticas, que atiendan al contexto y a la importancia que en todo proceso educativo tiene el aprendiz, en este caso los niños, por esto, decidimos crear un proyecto, que mira el lenguaje literario no solo como una manera de comunicarles algo a los niños, sino más bien, como una forma de dialogar con ellos, involucrándolos y tomando en cuenta lo que ellos tienen para aportar, convirtiéndolo en parte de sus vidas; y también es creativo, porque le permite al niño explorar ampliamente y de manera más libre la literatura infantil, promoviendo además, la escritura como ejercicio liberador, que se transforma en un espacio en el que puede expresarse acerca de cómo concibe la realidad, dándole la oportunidad de ponerla en cuestionamiento, lo que desarrolla su capacidad propositiva, contribuyendo con la formación de agentes críticos y participativos para la transformación social.

En medio de esto, es fundamental no dejar de lado la formación de la personalidad, dado que, determinará la manera en la que nos desenvolveremos en la sociedad.

A partir de lo dicho, se generan los siguientes interrogantes: ¿En que radica la importancia de la escritura y el acercamiento a la literatura infantil en los niños? ¿Cómo lograr incentivarlas en las aulas de clase? ¿Qué habilidades y saberes pueden desarrollarse a través de un buen proceso de lectura y de escritura? ¿Cómo orientar al niño a adentrarse en el mundo lector y creador?

Para responder a estos interrogantes, decidimos plantear este proyecto dividido en tres capítulos, el primero, Fundamentos teóricos de la confluencia entre el lenguaje literario y el niño, contiene los conceptos básicos que nos permitirán comprender el funcionamiento de la relación del niño con el lenguaje literario, y al mismo tiempo nos permitirá ver como éste

vínculo puede favorecerlo, brindándole la oportunidad de explorar su potencial interpretativo, argumentativo y propositivo. En el segundo, denominado El poder de la escritura, muestra el papel fundamental que cumple la escritura, como espacio de libre expresión y creación, que posibilita la exploración del potencial imaginario y de la capacidad propositiva de los niños; y el tercer capítulo, contiene las estrategias que proponemos, luego de haber analizado la relación del niño con los distintos elementos que constituyen el lenguaje infantil, con el fin de promover un acercamiento a la lectura y escritura de literatura de forma didáctica, desde las instituciones educativas públicas; por último, anexamos un listado de libros y películas que, según nuestra experiencia, consideramos pertinentes para la realización de las estrategias propuestas.

La metodología, consiste en la construcción de estrategias didácticas a partir del previo análisis de la relación de las diferentes expresiones del lenguaje artístico (teatro, pintura, cine, literatura, etc.) y el niño como sujeto creativo, en pro de la formación de lectores críticos y participativos en capacidad de proponer a través de la escritura.

Para llevar a cabo esto, tuvimos en cuenta, principalmente, autores como Luis Sánchez Corral con su texto “Literatura infantil y Lenguaje literario”, que le aportaron a nuestro trabajo una idea sobre el erróneo enfoque que se presenta en la educación actual y nos propone una formación orientada a la construcción de un sujeto con pensamiento crítico, mientras tanto, Graciela Montes en su ensayo “Realidad y fantasía o cómo se construye el corral de la infancia”, nos habla sobre la fantasía en la literatura infantil, por otro lado, Fernando Vásquez con “La enseñanza Literaria”, nos brinda las pautas para formar adecuadamente a los niños en Literatura; también, nos ayudó mucho el libro “Psicoanálisis de los cuentos de hadas” de Bruno Bettelheim, donde se nos dio una idea de la importancia de los cuentos de hadas en el desarrollo de la personalidad del niño.

CAPITULO I

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA CONFLUENCIA ENTRE EL LENGUAJE LITERARIO Y EL NIÑO.

El lenguaje literario atraviesa todas las dimensiones que se vislumbran en la infancia, donde se abren los ojos a todo el abanico de posibilidades del arte y surge con facilidad una atracción continua por casi todo, por la música, la pintura, el cine, el teatro etc., como producto de esa capacidad de asombro inherente en el niño, esa necesidad de conocer y expresar lo que se conoce, éstas habilidades se evidencian principalmente en el juego, donde él usa simultáneamente todas estas expresiones de dicho lenguaje y los explora con amplitud, es aquí donde se vive la infancia en su esplendor, porque es donde se hace viva la fantasía, los sueños y sus modos de ver, moviéndolos también, a construir sus propias historias de las que muchas veces ellos hacen parte. Unas veces actúan como doctores, tenderos, modelos, pintores, maestros etc. realizando sus fantasías, permitiéndose vivir en ese momento lo que como adultos quisieran ser, en otros momentos, es usual verlos cantar alegremente aquellas canciones infantiles que implementan juegos de palabras, chistes, trabalenguas, retahílas, palabras inventadas que les resultan graciosas y que riman como el popular “Juan pepito el bandolero”:

Juan pepito el bandolero,

se metió en un sombrero,

el sombrero era de paja,

Se metió en una caja,

la caja era de cartón,

se metió en un balón,

el balón era muy fino,

se metió en un pepino,

el pepino maduro,

y Juan pepito se salvó.

Encontramos también, las rondas que invitan al niño a participar en la canción, tal vez, usted lector, sonría al recordarse cantando las rondas:

... juguemos en el bosque, mientras el lobo está... el lobo esta?

Me estoy bañando... decía el lobo con voz ronca y amenazante.

Arroz con leche me quiero casar, con una señorita de la capital,

que sepa coser,

que sepa bailar,

que sepa ir al parque para ir a jugar,

con esa sí, con esa no,

con esa señorita me caso yo...

Había otras, las cuales, nos permitían jugar con las palmas y con movimientos rítmicos del cuerpo, actuando lo que sugería la canción, como por ejemplo, la popular canción que conocemos como “Chicle”:

Chicle, chicle,

piso un chicle,

doy la vuelta,

cacareo,

pongo un huevo

y me quedo así.

Donde los niños hacían las mímicas de todo lo que se iba diciendo y finalmente quedaban inmóviles para evitar la penitencia, implementando un poco de actuación y música acompañando el juego de palabras. Vemos entonces, que hay mucho de literatura, y de arte en el alma del niño, por lo que, Sánchez Corral (1995), enuncia que es adecuado hablar de lenguaje literario infantil, dada la correspondencia entre lo que es literatura infantil y el universo interior de los niños, su musicalidad, la fantasía, la libertad y todos estos elementos que caracterizan esta etapa de la vida.

El lenguaje literario le facilita el ejercicio de la imaginación, a través de las historias que se relatan, que habitualmente están cargadas de personajes, escenarios y situaciones fantásticas que lo mueven a ver más allá de lo cotidiano y le dejan explorar su creatividad e intentar por sí mismo reinventar el mundo según sus intereses y su visión particular, por ejemplo, notamos que

usualmente los chicos recrean las historias que ven, escuchan o leen para divertirse, alterando muchas veces el curso de la narración, incluyéndose en ella, imaginando que harían ellos en la situación de los personajes.

Si bien se procura un acercamiento de los niños a la literatura desde las escuelas y desde la casa, es común que llegue a caerse en el error de intentar mostrarles el universo literario desde los ojos del adulto, como Montes (1999) afirma:

“En realidad, basta seguir mirando para darse cuenta de que todo lo que los grandes hacemos en torno de la literatura infantil (no sólo cuando la escribimos, sino también cuando la editamos, la recomendamos, la compramos... o la soslayamos) tiene que ver no tanto con los chicos como con la idea que nosotros –los grandes—tenemos de los chicos, con nuestra imagen ideal de la infancia”.

De esta forma, consideramos que es prudente hacer que el lenguaje literario llegue a los pequeños de manera sincera, no atravesada totalmente por aspectos moralizantes o normas de conducta, tratando de ejercer un cierto control, que muchas veces impide un desarrollo autónomo de la personalidad, lo que no quiere decir que se pretende una educación desordenada, sino más bien que se le dé la oportunidad al niño de que también nos muestre algo a nosotros los adultos, su visión de las cosas, que sea un lector activo, para no terminar cayendo en lo que Sánchez (1995) denomina “infancia planificada” o “paraíso infantil artificial”:

“... no es raro encontrar en los textos infantiles enunciados performativos explícitamente morales o planteamientos que pretenden estimular unas determinadas pautas de conducta, para construir, directa o indirectamente, una infancia planificada o, cuando menos, un paraíso infantil artificial”

Entonces, la literatura en la infancia no debería mirarse como un modo de condicionar completamente la vida del niño, si no como un espacio en el que a través de una historia se le ofrece un nuevo mundo cargado de imaginación, en el que él puede adentrarse y hacer su propia interpretación, tomando las herramientas que le sirvan para su vida, es decir, no dictarle la ruta a seguir, si no, orientarlo para que vaya construyendo autónomamente su camino. No se trata de decirles qué y cómo deben mirar, sino, de cultivar esa semilla de la observación que tan activa está en ellos.

1.1 Un concepto de la literatura infantil y su importancia para el niño.

La literatura es ese mundo abstracto y complejo que subtrae elementos de la realidad, tomando en cuenta todas las dimensiones del ser humano, lo social, lo psicológico, lo estético, lo religioso, lo político, lo económico, lo emocional, lo filosófico etc., para construir un universo independiente, que tiene validez en sí mismo, revelándonos una mirada particular del mundo. La literatura funciona como una crítica del mundo real, del sistema dominante que intenta imponer su voluntad; es allí donde el texto literario cumple su función, reestructurando los elementos que toma de la realidad, creando nuevas relaciones entre ellos, de tal manera que se pueda develar otro sentido, conformando un microcosmos en el que cambia la correlación plano-trasfondo, en tanto que, se sitúan en un primer plano los hechos que el autor quiera recalcar, mientras que, el resto pasa a un segundo plano, que no se anula, sino que sirve para aportar validez a lo que se quiere resaltar. Iser (1987) refiere en su Teoría de la Recepción, que la literatura toma elementos de la vida real y los reorganiza de manera diferente, buscando recrear un nuevo sentido, que tiene valor en sí mismo, señalándole al niño que se puede ver la vida desde otras posiciones; pero, la construcción de este nuevo mundo no es el fin de la creación de la obra literaria, sino, que la realización del texto se da con la lectura y los efectos

que ocasiona en quien lee. Es por esto que cobra gran relevancia la interpretación que el niño hace basado en su experiencia, su perspectiva, su enciclopedia y a partir de las pautas que el texto le deja, para así construir el sentido de éste, que como bien sabemos, cada texto está dirigido a un lector implícito; por ejemplo, la lectura del texto los agujeros negros de Yolanda Reyes, que tiene como argumento la historia de un niño que perdió a sus padres en medio del conflicto armado, quedando a cargo de su abuela, es recibido de forma diferente al ser leído por dos niños, uno de bajos recursos, que ha vivido en medio de la violencia en Colombia, que ha sido desplazado de sus tierras, y otro con condición económica estable que viva con sus padres y que no ha tenido necesidades afectivas, este último será conmovido, pero no de la misma manera que el primero, no va a ser igualmente impactado con la lectura, puesto que el primero se identifica plenamente con la situación narrada en el cuento de Reyes. Es por eso, que en nuestro proyecto implementamos el uso de finales abiertos, dándoles la posibilidad a los alumnos de crear espontáneamente el desenlace y el sentido que tomará la historia de acuerdo con su visión de mundo, y utilizamos, también, la disposición de problemas específicos para cada contexto, para que ellos propongan soluciones a partir de sus propuestas creativas usando su imaginación.

Habiendo hablado ya de literatura en un nivel general, es necesario decir que hablamos de literatura infantil cuando el universo literario se pone a disposición del niño y sus particularidades. El lenguaje literario le permite al niño dejar volar su imaginación, explorarla y crear nuevos mundos como resultado de la interpretación que él hace de su entorno, ésta cumple un papel fundamental en ellos, puesto que, abre las puertas a la imaginación y les crea una conciencia autónoma y crítica del cosmos que los rodea. Por ello, consideramos que es oportuno que se promueva un acercamiento a ésta, pero, de forma adecuada y eficaz, logrando que la relación de los niños con la literatura sea más afable, pues, está cargada de analogías y

metáforas que le ayudan al niño a entender nuevos modos de comunicación, relaciones inesperadas entre las palabras y el juego con éstas, lo que lo lleva a tener una visualización profunda del lenguaje; como lo asegura Sánchez (1995), "... la metáfora desencadena unos poderes expresivos y cognitivos propicios para la formación en el alumno de un pensamiento autónomo y divergente" (p. 59). Vemos, que el lenguaje literario es una herramienta fundamental en el tipo de educación requerida hoy en día, ya que, permite desarrollar al máximo sus capacidades cognitivas, y así mismo, manifestar a través de la palabra su visión de la realidad en la que vive.

El lenguaje literario, es un espacio bastante rico que se puede ver en las manifestaciones artísticas, capaces de llevar al niño a experiencias transcendentales para conocerse a sí mismo, son: el cine, con el que el niño se puede identificar e inventar su propia realidad, por medio de la interpretación de imágenes y escenas que se le ofrecen; el teatro, que le ayuda a concebir la importancia de su cuerpo y de su voz, como instrumentos para expresar las diferentes emociones de lo que quiere decir; la música que agudiza sus habilidades para escuchar y transmitir a través de sonidos, sentimientos e ideologías, capaces de producir reacciones en el receptor; la pintura, que resalta la capacidad del niño de mirar más allá de lo cotidiano, explotando la curiosidad natural que éste posee para ver las cosas con cuidado, y percibir el encanto de lo que le rodea. En esto consiste la diversidad del lenguaje literario, en que impulsa a todos nuestros sentidos a percibir la realidad de manera detallada y completa, con todo lo que somos y tenemos para plasmar nuestra visión de ella, por lo que se convierte en un espacio mucho más productivo de lo que se cree, con el cual, además, se le puede prestar ayuda a su crecimiento personal, para que esté en capacidad de comprender su vida y los diferentes conflictos que la sociedad de hoy le presenta; esto es muy importante, puesto que, esta visión pedagógica de la literatura puede

orientar al niño en el reconocimiento de sí mismo y del entorno sociocultural en el que se desarrolla. Por esto, es importante implementar una educación en las escuelas fundamentada en darle un papel primordial a la literatura infantil.

Señala Reyes (2007) “Nuestros niños, niñas y jóvenes están inmersos en una cultura de prisa y bullicio que los iguala a todos y que les impide refugiarse, en algún momento del día o, incluso, de su vida, en lo profundo de sí mismos. De ahí que la experiencia del texto literario y el encuentro con esos libros reveladores, que no se leen sólo con los ojos o con la razón, sino con el corazón y el deseo, sean hoy más necesarios que nunca como alternativas para ir construyendo esas casas o palacios interiores.” (p. 5) lo cual, nos muestra la importancia de la literatura infantil como estimulante de la auto reflexión y de esa necesaria introspección en nuestro yo interno, que nos permite conocernos y crecer emocionalmente. Identificarnos con un personaje o entrar en conflicto con él, encontrar correspondencia en espacios o situaciones narradas en lo que leemos, todas estas cosas nos muestran cómo el encuentro con la literatura se transforma en una lectura interior, de nuestras ansiedades, deseos, frustraciones y sueños.

Aunque en un cuento el autor tenga una intención específica, cada niño lo interpreta de forma diferente, no todos se identifican con el mismo personaje, esto depende de su situación; en esta medida, el sentido que le haya cada niño y la forma como llega a influir en su personalidad también varía, cada uno toma algo diferente.

Pero, es necesario pensar en este contacto evitando caer en la monotonía, procurando que la aproximación a esta sea satisfactoria, haciendo uso de recursos de la pedagogía y la didáctica.

1.2 Papel de la pedagogía y la didáctica en la relación entre el niño y la literatura infantil

Por mucho tiempo, se ha visto la educación como un campo que tiene como objetivo el desarrollo del área cognitiva del ser, eso hemos seguido entendiendo al pasar el tiempo, si bien la educación se encarga del desarrollo cognitivo del ser especialmente, no debe entenderse que éste es su único objetivo, puesto que, en realidad la educación es más que esto, es un campo complejo, ya que, no solo se debería orientar a lo cognoscitivo, sino, también en lo psicológico, emocional, social, moral, etc. El hombre está constituido por muchas áreas que no están fragmentadas entre sí, sino, que se correlacionan y se complementan, por ende, la educación debe enfocarse en la formación del ser en su totalidad, no dejando por fuera nada, ¿alguna vez has pensado en por qué piensas y actúas de cierta manera? ¿Has notado que se debe a cierta influencia de los contextos socioculturales en los que te desenvuelves? Somos lo que somos por diferentes factores, actuamos mediados por nuestra cultura, es por esto, que la pedagogía, ciencia que tiene como objeto de estudio la educación, toma en cuenta información de otras disciplinas para poder analizar, comprender e interpretar su objeto de estudio.

La didáctica presenta estrategias y métodos que ayudan para el eficaz funcionamiento del proceso educativo, teniendo en cuenta que la educación no es por un rango de tiempo, sino para toda la vida, se debe prestar especial interés en que se brinde de la mejor manera posible, atendiendo al contexto en la selección de materiales, como una buena forma de permitirle al niño que se identifique con lo que está estudiando y se interese por profundizar en los contenidos, dado que, le son más familiares, permitiéndole afianzar los saberes previos con los que cuenta, acrecentando sus conocimientos. Es pertinente que el docente tenga un conocimiento anticipado de la esfera social en la que se mueven sus alumnos, su situación económica, evitando exigirles materiales costosos si no cuentan con los recursos para obtenerlos, también, la situación familiar,

o la situación de su barrio, porque, esto nos ofrecerá información acerca del comportamiento de ellos y nos facilitará la búsqueda de soluciones eficientes a los problemas que se presenten; además, es muy valioso prestar atención a la infraestructura del espacio de trabajo en el que el niño realizará las actividades escolares, puesto que, allí pasa gran parte de su tiempo, un ambiente propicio influye en la disposición para aprender que tenga el niño, porque como podemos observar, es difícil captar la atención de un niño cuando, por ejemplo, hace mucho calor, las sillas están dañadas, está en un salón que no es muy llamativo en cuanto a los colores o la decoración, no es muy higiénico, cuando están en situación de hacinamiento, lo cual afecta su concentración. De igual forma, conviene que el docente se interese en lo que respecta a la salud física y emocional, es imprescindible que el educador esté pendiente del buen estado físico del niño, por ejemplo, verificar que no se encuentre en estado de desnutrición y si descubre que lo está que tome las medidas adecuadas, y en lo referente a la salud emocional, es clave, porque, como seres humanos muchas veces nuestra situación anímica afecta lo académico, tal vez en algún momento todos nosotros hemos experimentado un problema familiar o económico, una dificultad que ha incidido negativamente en nuestro desempeño en todas las demás áreas de nuestra vida, que como mencionamos antes no debe estar fragmentada, y muchas veces la solución no está en ignorar la circunstancia sino en identificarla y afrontarla, entendiendo que nos ayudan a crecer como persona, y en el caso de los niños, que el docente entienda esto es de vital importancia para que pueda manejar acontecimientos imprevistos como reacciones vistas como inadecuadas en los niños. Así mismo, para el docente el hecho de promover la cercanía de los niños con la literatura infantil es una buena forma de procurarles instrumentos para lograr un desarrollo a nivel interior, que le aporta lo que necesita para sobrellevar su vida, esto no quiere decir que el docente va a estar a cargo de todas las necesidades del estudiante, sino tratar en la

medida de lo posible, de accionar en pro del bienestar de ellos, para que cuenten con lo básico que garantice un óptimo desarrollo del proceso de aprendizaje.

La didáctica según Escudero(1981) “ ciencia que tiene por objeto de estudio la organización y orientación de situaciones de enseñanza - aprendizaje de carácter instructivo, tendentes a la formación de individuo en estrecha dependencia de su educación integral”(P.117) es decir, se encarga de crear las estrategias que indican las formas como se presentan los contenidos, es decir, la parte metodológica que facilita el manejo de la clase, cómo se enseñan los contenidos, que como ya hemos visto, están fundamentados en el juego, la participación, etc.

La educación es integral, por tanto, para el desarrollo del niño debe prestarse atención todos los elementos, los fundamentos pedagógicos, lo moral o religioso, su salud física, por medio de ejercicios que logren suplir la necesidad física del niño de estar en movimiento, lo psicológico, aprender a conocer al estudiante, sus reacciones ante determinadas situaciones, emociones más comunes, temperamento, para así tratarles apropiadamente a cada uno, lo cognitivo, tener en cuenta los tipos de aprendizaje, “visual, auditivo y kinésico”, para saber cómo brindar los conocimientos, aprovechando sus habilidades y ayudándole con sus debilidades.

Los niños necesitan ser escuchados, siempre tienen algo que preguntar, les gusta compartir sus ideas, vivencias, aventuras imaginarias, por tanto, las clases que parten desde un tema y que más tarde se les concede a los estudiantes la oportunidad de que den su opinión, serán muy funcionales.

Conectar la naturaleza del niño con el proceso de aprendizaje será de mucha ayuda para cumplir los propósitos que se han planteado de antemano, porque, debe quedar claro que la educación no se da de manera eficiente basándose en la improvisación, sino con la debida

planeación que permita organizar los contenidos con anticipación, sin embargo, cabe anotar, que aunque todo se planea tendrán que hacerse adaptaciones a favor de las necesidades particulares de los estudiantes en ese momento en el que se da la lección. Los niños son los mejores evaluadores de las clases, ellos saben cuándo el docente ha preparado bien su clase o no, percibirá la seguridad e inseguridad del profesor o su interés o desinterés por ellos, y de acuerdo con esto reaccionarán. En los docentes debe haber una pasión y compromiso profundo para que logren guiar a sus estudiantes de la mejor manera.

Lo ideal sería que los padres participaran activamente en la educación integral de los niños, pero, lamentablemente la educación se le ha delegado enteramente a los docentes, sin tener en cuenta que algunos docentes toman una actitud indiferente ante tal necesidad y solo trabajan en pro de un pago, lo que no quiere decir que no debe existir un interés por la remuneración económica, pero, ojalá el compromiso y el amor por el proyecto social de la educación fuera mayor, si trabajamos por un cambio en esa visión social, de que el deber de formar no es únicamente de las escuelas, la nuevas generaciones podrán entender que pueden ayudar a la sociedad desde el hogar con el complemento de los colegios, es un trabajo de todos.

Haremos uso de la pedagogía de la literatura para construir nuestro proyecto, que se orientaría, más que a una educación academicista, a la formación de la vida del niño, procurando que se le brinden los conocimientos y experiencias con las cuales aprenderá a darle sentido a su vida y a lo que le rodea, pues, el niño es un ser social que necesita integrarse con su entorno para entenderlo y así se poder sentirse parte de una sociedad, donde participe para el buen desarrollo de esta.

Proponemos una pedagogía de la literatura que se interesa en que el niño no solo aprenda en lo cognitivo, sino, que también sus emociones, sentimientos, problemas, alegrías, sueños, habilidades, debilidades, su cuerpo, su espíritu imaginativo y creativo, sean involucrados y desarrollados mediante el proceso de la enseñanza- aprendizaje, la educación es para la vida, es a nivel general, no solo para la vida productiva, porque está claro que lo económico juega un papel muy importante en la vida del hombre, pero, también son relevantes las demás áreas.

La guía hacia una lectura detallada y crítica permitirá que los niños de hoy decidan en el mañana con autonomía para la transformación de esta sociedad.

El niño es el sujeto más importante para la pedagogía infantil es por él y para él que se idean, planifican y realizan las estrategias, por ende, es totalmente relevante conocer al sujeto de estudio para estructurar todo, y comenzaremos por decir que el pequeño, es un ser didáctico en constante movimiento por naturaleza, lo que lo lleva siempre a jugar, a divertirse, a encontrarle sentido a las cosas a partir del juego, por tanto, todo proyecto educativo orientado al niño debe estar basado en la lúdica, en el goce y la diversión, estimulando así el deseo espontáneo de aprender y a la vez a enriquecer a su docente con sus ideas, porque, consideramos que el aprendizaje es mutuo; como docentes guiamos al estudiante a ampliar sus conocimientos y experiencias y ellos nos ayudan a repensar las cosas, a verlas como hace mucho tiempo no las veíamos, regresándonos a esa infancia que poseemos encerrada en nosotros, esa que muchas veces negamos, sin tener en cuenta que si la tuviéramos presente fuera más fácil solucionar los problemas, si contáramos con esa habilidad de idear una solución creativa y conveniente utilizando los recursos más insospechados, así como hacen los niños.

En el desarrollo de nuestra carrera en literatura, tuvimos la oportunidad de acercarnos a la infancia desde la poesía de Héctor Rojas Herazo, Raúl Gómez Jattin y Rómulo Bustos Aguirre, lo que nos permitió reflexionar acerca de cómo La infancia no es una etapa más de la vida, sino una realidad vigente en el hombre, y cómo cada cosa que experimentamos en esa etapa va dejando huellas, que influirán en nuestras decisiones, personalidad y estilo de vida.

Somos seres con diversas áreas que se complementan y equilibran, tanto lo social, espiritual, económico, físico, ideológico, etc., constituyen nuestro ser, y en la infancia valoramos todo y vivimos en plenitud cada esfera de nuestra existencia, pero es ahí donde también, la sociedad, la cultura y nuestra familia, por ejemplo, llegan a mediar y a condicionar espacios de nuestra vida, llevándonos a establecer unos valores específicos a cada área, estableciendo jerarquías que nos indican nuestras prioridades, así, un niño para el cual lo artístico o lo espiritual tenían igual importancia que el dinero, puede llegar a reprimir o subvalorar lo primero para poder encontrar una mejor ubicación económica y social, pues ha aprendido a establecer jerarquías que construyen distancias abismales entre un terreno y otro, lo que en muchos casos lleva estar en constante inconformidad con la vida propia, aunque se tenga el prestigio, el dinero y todo el éxito del mundo, porque no se busca lo que a nuestro modo de ver nos trae felicidad, sino lo que la sociedad sugiere como felicidad.

La infancia no es un momento que simplemente pasa y ya, sino que perdura, es la etapa en la que el hombre define lo que será el resto de su vida, no es algo momentáneo, es una huella viva que marcará todas sus experiencias futuras.

Habiendo aclarado esto, seguiremos diciendo que la pedagogía consta de ciertos elementos que fundamentan su funcionamiento, lo primero que se debe hacer al comenzar a proyectar, es

analizar la población, el contexto, la cultura, que es el todo para una comunidad, es ese “lente” que nos permite ver la cosas de una manera particular, y pensamos y actuamos dirigidos por esto; la forma de vestir, lo que comemos, la forma como miramos, entre otras cosas, son guiadas por la visión de mundo de cada cultura, y en medio de la diversidad de culturas debemos saber que aunque nos identificamos con una y la creemos y la vivimos, existen otras que debemos respetar; luego de analizar el contexto socio-cultural, se podrán identificar las problemáticas y escoger la que nos permita mirar la situación de una manera objetiva, pero también subjetiva, que nos lleve a casarnos con ese problema y a trabajar en pro de su solución, pues, todo proyecto tiene como fin solucionar o mejorar una dificultad, en nuestro caso, es la alta tasa de desinterés de los niños por la escritura y lectura y por ende el deterioro de su relación con la literatura, que dice gran verdad de nuestro interior, logrando enriquecer y transformar la condición humana. Habiendo identificado la necesidad, se trazan los objetivos, los cuales consisten en proyectar un propósito que resuelva el conflicto existente; pero, para resolver las necesidades es menester seleccionar un contenido, es decir, la agrupación de materiales cognitivos útiles para alcanzar el propósito, para más adelante pensar en un método, que son los pasos que guían el camino del cumplimiento del objetivo, por ejemplo, en el presente proyecto ofrecemos un conjunto de estrategias pedagógicas que se llevan a cabo para lograr nuestra meta ya antes mencionada; además se necesitan los medios que son las herramientas o materiales para poner en práctica las estrategias metodológicas; cuando ya tenemos lo anterior, lo más lógico es poner en acción lo planeado, sin pasar por alto ningún detalle, e ir evaluando cada cosa que se hace, con el fin de identificar lo que se debe reafirmar o cambiar en el proceso, si tenemos en cuenta dichos procedimientos en el proceso de la enseñanza-aprendizaje, podremos lograr solucionar cualquier cosa que se nos presente.

1.3 ¿Quién es realmente el niño?

Como indica Daniel Goldin en el prólogo a Graciela Montes (1999), se concibe al niño “...como un interlocutor y no sólo como una masa siempre dispuesta a ser moldeada” (p. 8), es necesario, entender que la visión del niño también es importante, tienen su propia lógica, muchas veces desconocida y desvalorada por el adulto; no se trata de mirarlos en términos de futuro, sino, en presente, en lo que son ahora, su mentalidad y sus prioridades son diferentes, así mismo, su encuentro con el universo literario es distinto.

Basándonos en esta diferencia entre niños y adultos, vemos como resulta imprescindible que el docente se esfuerce por conocer los procesos que sus pequeños estudiantes viven, para que pueda desarrollar herramientas que le ayuden en su trabajo, por lo cual, les sugerimos tener en cuenta las etapas de desarrollo psicosexual de los niños según el psicoanalista Sigmund Freud, que le permitirían entender mucho más sus reacciones y actitudes; Éste las divide en:

Etapas oral. Comprende desde el primer año de vida hasta dos años, en este periodo el niño obtiene placer al succionar y al introducir elementos en su boca; Freud afirma que, quienes dejan de ser amamantados prematuramente tienden a ser inseguros y los que son sobreprotegidos son más confiados y susceptibles al engaño.

Etapas anal. Comprende los dos y tres años, cuando el niño empieza a ir al baño, se caracteriza por tener un especial interés por lo anal, por la defecación y el movimiento de sus intestinos, es decir, encuentra placer en la retención y expulsión de las heces fecales.

Etapas fálica. Que va desde los cuatro a los seis años, es la etapa de desarrollo sexual más importante, porque, se hace consciente de sus órganos reproductores. En este período, pueden

desarrollarse patologías como el complejo de Edipo cuando es niño, que consiste en una atracción hacia su madre acompañado de celos hacia su padre, aunque se identifique con él físicamente con él (genitales); y el complejo de Electra cuando se trata de una niña, que funciona de manera inversa presentando atracción hacia su padre, aunque en estos casos es menos explícita.

Periodo de latencia. Desde los cinco o seis años hasta los doce, es allí donde desaparecen los complejos de Edipo y Electra. El niño forma su personalidad y deja de centrarse únicamente en lo sexual, logrando obtener placer en otras cosas, canalizando su energía en el deporte, la música, amigos etc. Se desarrolla el aprendizaje de lo moral y social, puesto que, el sujeto trata de constituirse como parte de una sociedad.

Etapa genital. Orienta su deseo sexual por fuera de la familia, se interesa por el sexo opuesto y eso se convierte en su interés principal.

Al elaborar este proyecto, nos detuvimos a observar estas etapas de las que habla Freud, porque así, alcanzamos a comprender un poco más ciertos comportamientos del niño, y podemos ver como éste se interesa por lo corporal, lo que nos lleva a ver que como docentes se debe prestar especial interés por ayudar al niño en el reconocimiento de su propio cuerpo, para lo que sugerimos estrategias en las cuales el pequeño juegue y aprenda a ser consciente de su cuerpo y de que éste es un medio para relacionarse con los demás, y que puede hacerlo sin prevenciones y aceptándose a sí mismo, porque, el hecho de que el niño acepte su cuerpo y se sienta a gusto con él es fundamental para que se sienta seguro, además es importante que aprenda a aceptar a los demás tal y como son, no agrediendo al otro con su percepción de belleza, pues culturalmente se tiene un estereotipo muy marcado de lo que es belleza, lo que hace

que quienes no coincidan con dicho modelo queden excluidos y marginados, cuando en realidad el concepto de belleza es relativo, no consiste en facciones determinadas, sino que somos distintos, cada cultura asigna unos valores estéticos diferentes según su visión de mundo. Esa diferencia no debería dar lugar a comparaciones ni a organizaciones jerárquicas entre las personas, sino más bien está relacionado con la diversidad, es lo que hace rica a la humanidad.

Un ejercicio que quedo en nuestros más gratos recuerdos fue aquel que realizamos en un simposio en la ciudad de armenia, uno de los ponentes pidió que nos pusiéramos de pie y que dejáramos todo lo que teníamos a un lado, nos colocamos frente a frente con personas que no conocíamos, se sentía bastante raro y hasta incómodo, sin embargo, el comenzó a explicar que tal sensación era producto de una cultura de desconfianza e indiferencia, que normalmente nos relacionábamos con una persona, pero no la conocíamos realmente, pues, no nos deteníamos a mirar al otro y analizarlo. El conferencista preguntaba ¿qué tal se sienten los que tienen una persona del sexo opuesto tan de cerca? muchos contestaron muy incómodos, luego, pidió que cerráramos lo ojos y tocáramos la cara de la persona que estaba al frente, ya que, de esta forma afirmaba que complementábamos el ver con el tocar y podíamos conocer más, aseguraba que la cultura ha puesto malicia en cuanto al trato entre mujeres y hombres, que ha imposibilitado las relaciones sanas, pensándose siempre de que las relaciones entre hombres y mujeres era por un interés amorosa o erótico, lo cierto es que al ir escuchando y analizando lo expuesto comenzamos a sentirnos más en confianza, y nos detuvimos a descubrir cosas que no habíamos percibido con solo ver a nuestro compañero, por ejemplo, que sus manos eran muy pequeñas o grandes o que eran muy suaves o rudas, que tenía las líneas de las manos diferentes a las nuestras; luego sin abrir los ojos cambiamos de pareja y comenzábamos a explorar sus manos y su rostro, lo que significaba reconocer al otro, dejando de lado la forma como miramos

normalmente, era más bien sentir al otro, apreciar lo que es, era dejar todo prejuicio y relacionarse de manera natural con el otro.

Otro aspecto que tuvimos en cuenta y que sugerimos se le preste especial atención, es a los tipos de aprendizaje en los niños, a continuación, los presentaremos brevemente, basándonos en el Modelo de la programación neurolingüística de Bandler y Grinder. Existen tres principales sistemas de representación mental de la información:

- ***Sistema de representación visual:*** son niños que se detienen a observar las expresiones y el lenguaje corporal de sus docentes, puesto que, estos tienden a pensar en imágenes, así se les facilita la aprehensión de contenidos, tienden a tener una imaginación desarrollada y a aprender por descripciones, así como a distraerse con facilidad cuando hay demasiado movimiento en el aula y le cuesta recordar lo que oye. Por lo general, prefieren leer y tomar notas acerca de lo que se les expresa oralmente, y a “ver” en su mente la página del libro que tiene la información que necesitan. Este sistema de representación permite relacionar ideas con mayor facilidad, por lo que, si un niño presenta dificultades para realizar esta operación, claramente será kinestésico o auditivo. En cuanto a su comportamiento en el aula, suele ser organizado, ordenado, preocupado por su aspecto y muy observador.

- ***Sistema de representación auditivo:*** quienes poseen este estilo aprenden escuchando, son niños muy musicales, modulan mucho el timbre y tono de su voz, suelen aprender por medio de discusiones o diálogos sobre lo que han dicho sus maestros, ya que sienten la necesidad de repetir lo aprendido a otras personas, necesita escucharse para grabar en su mente la información y suele memorizar palabra por palabra, porque, no tiene la misma facilidad que los visuales para

relacionar conceptos, si olvidan una palabra, se pierden, debido a que no tienen una visión global, sin embargo, tiene una especial habilidad para aprender idiomas y para la música.

- ***Sistema de representación kinestésico:*** estos pequeños logran una aprehensión más profunda de los conocimientos si estos se obtienen moviéndose, es decir, les gusta explorar el mundo físico y aprender por medio de sensaciones; también, les cuesta aprender lo que no pueden poner en práctica, gesticulan mucho y tienen dificultades para permanecer quietos por mucho tiempo, de hecho, estudian paseando o balanceándose. Tienen mucha destreza para aprender deportes, y aunque su aprendizaje puede llegar a ser más lento que los que poseen sistema de representación visual o auditiva, cuando aprenden algo se les queda grabado para toda la vida, difícilmente olvidan detalles de lo que han entendido. Comúnmente hablan en un tono bajo y reaccionan positivamente a muestras de cariño.

Tener conocimiento de estos estilos de aprendizaje en los niños y la amplitud del lenguaje literario, nos permitió la construcción de las estrategias más adelante presentadas, con el fin de llegar de manera eficaz a cada niño adaptándolas a sus necesidades específicas.

Sabiendo que cada niño tienen una forma de aprender particular, es importante que el docente se interese por entender el estilo de cada uno de sus estudiantes y que aunque unos sean más lentos que otros, no indica que sean menos inteligentes, sino, que tienen una manera de aprender diferente, para que entonces, pueda organizar estrategias que se adapten a sus necesidades, no cayendo en el error de intentar obligar al niño a aprender de una manera que no le es cómoda y que podría terminar haciendo que el niño no quiera asistir a su escuela, sino que aproveche las habilidades de los niños y ayudándolos en lo que tengan limitaciones con paciencia, así, tomando

partida de lo que les gusta, podemos llevarlos a que también aprendan y disfruten de lo que antes se les dificultaba.

Esta idea nos llevó a pensar en la película “Todo niño es especial”, que nos muestra un claro ejemplo de la relevancia que tiene examinar atentamente a todos y cada uno de los estudiantes, para así crear metodologías afines a sus intereses y lograr un real aprendizaje, en la película hay un niño que es marginado por sus profesores, por tener problemas de aprendizaje (dislexia) ya que, por ignorancia, interpretan su comportamiento como una falta de interés por la escuela, lo cual afecta psicológicamente al pequeño, sin embargo, su nuevo maestro llega con una metodología diferente que es mucho más lúdica y comienza a incentivarlos con actividades artísticas. Éste logra darse cuenta de la situación del niño y trata de hacerle ver a los demás que es un niño con unas capacidades diferentes a los demás, y que en vez de ser excluido necesita una atención especializada. Al mismo tiempo, a través de esas actividades artísticas se da cuenta que el niño tiene una gran habilidad para la pintura, y a partir de esto logra que sea más seguro y entusiasta, evidenciando como el arte tiene la capacidad de sanar.

Así como actuó el profesor de la película deberían tomar ejemplo los docentes, prestando particular atención al comportamiento de sus estudiantes, para estar al tanto de sus necesidades y saber cómo ayudarlos en sus problemas.

Por otro lado, podemos ver como el lenguaje artístico posee todas las características para lograr un desarrollo integral en el niño, ya que es amplio y le brinda la posibilidad de expresarse libre y espontáneamente, ya sea a través de la escritura, la pintura, la actuación o la música etc.

El niño es inocente, no siente culpa naturalmente, vive la vida en los extremos, disfruta al máximo cada instante, juegan sin temor a caerse o a hacerse daño, explora lo mínimo, su

mirada se expande en el mundo, se distraen hasta jugando con las sombras, haciendo las más diversas figuras, como perros, cocodrilos o aves, o viendo algunas veces hasta fantasmas, como es el caso que nos contó entre sonrisas una abuela acerca de su experiencia con las sombras en la infancia: nos relata que en su niñez vivía en el centro de Cartagena, en el barrio Getsemaní y salía en las noches a comprar carbón en la tienda mandada por su mamá, y cuenta que mientras pasaba por las calles emprendía la huida corriendo velozmente al percatarse de su sombra, que para ella era una extraña figura que la seguía en todo el camino y que en momentos se hacía más y más grande, este evento se repetía cada noche que iba y venía de la tienda, hasta que un día, decidió parar de correr y enfrentar ese fantasma, se detuvo a verlo y al moverse notó que la figura se movía a su compás, sonrió y empezó a jugar con ella, al llegar a casa le contó a su madre lo ocurrido, la cual al escuchar el curioso relato de su pequeña hija, no paraba de reírse y le hizo saber que lo que había visto y a lo que le había huido por tanto tiempo, no era más que a su propia sombra. Aquí pudimos ver que a las cosas que nosotros como adultos ignoramos, los pequeños las encuentran atractivas, las ven como las experiencias más asombrosas, porque su mirada va más allá, le encuentran magia a todo, miran las cosas de manera especial, saltando las barreras de lo cotidiano.

También, es evidente que en su afán por conocer más a fondo todo lo que los rodea, busquen respuesta a todas sus inquietudes, preguntan por todo, porque todo les parece llamativo, no ponen límites a su imaginación, para un niño todo es posible, perseveran por lo que desean obtener; es normal encontrarse con la situación en la que un pequeño al pasar por una heladería, un parque, una juguetería o una dulcería, llora de forma inconsolable, queriendo arrastrarse por el suelo, con el propósito de persuadir a sus padres para conseguir ese helado, ese momento de

juego, ese juguete o dulce que tanto anhela, así son ellos, luchan por lo que quieren sin medir las circunstancias. Piensan que insistir es su clave para el éxito.

No esconden nada, todo lo expresan con la mayor sinceridad, lo que para muchos de los adultos es considerado imprudencia, para ellos es natural y necesario de contar. Sus miedos no son propios, es la sociedad la que se los infunde, la que les siembra desconfianza, exclusión y egoísmo algunas veces, y vemos que, si se presenta adecuadamente, el lenguaje literario infantil es una buena herramienta para sugerir ideas positivas de aceptación, confianza, seguridad, tolerancia con respeto por sus semejantes y para abrirle caminos en la edificación de su personalidad, sin caer en la imposición, al igual que para formarse como sujeto creador e instrumento de cambio que pueda contribuir en el mejoramiento de la sociedad en la que se mueve.

1.4 Juego y fantasía: Su importancia en el niño.

La imaginación es ese ingrediente clave necesario para que la literatura se manifieste en todo su esplendor, es la capacidad del ser de sobrepasar lo que en lo cotidiano se nos presenta, es ir más allá, es ver el trasfondo de nuestra realidad. En el niño es un elemento característico, a tal punto, que un elemento cualquiera, una situación aparentemente común, carente de valor para un adulto, puede desatar asombrosas historias, sin embargo, al hablar de fantasía en la literatura infantil, nos encontramos con muchas restricciones, es un terreno al cual se está muy atento, en tanto que, va a dirigido a niños, y éstos están en el centro de todo, como agentes en crecimiento en medio de una cultura, se piensa que en la formación de su pensamiento está la clave para la forma de vida que tendrán los hombres del futuro, por lo que, se piensa que se debe cuidar con exactitud qué se les dice, y la literatura infantil, dado que, les atrae mucho puede ser una

magnífica forma de “controlarlos”, que era lo que se pretendía, con más fuerza anteriormente, para evitar ideologías que vayan en contra de lo que establecido, evidenciando con más fuerza una sobreprotección en la infancia, un control riguroso sobre lo que se le mostraba, se preferirían los cuentos sencillos, comprensibles, omitiendo ciertos temas, garantizando que todos los pequeños siguieran el ideal del niño sumiso, dudando de su capacidad de interpretación, diciéndoles como pensar.

Graciela Montes (1995), nos habla sobre la dicotomía realidad/fantasía y los prejuicios que hay alrededor de esto en relación con la literatura infantil, dice que se quiere borrar la fantasía de los cuentos, fundamentándose en el seguimiento de lo razonable, la toman como mentira y apuntan a su innecesidad porque afirman que no está sujeta a la realidad. Dominando la relación realidad /fantasía, los adultos controlan a los niños, los mantiene en “el corral”. También dice que, “El realismo mentiroso y el sueñismo eran dos actitudes perfectamente complementarias: alternativamente se “protegía” al niño de las fantasías, cercenándole una de las dimensiones más creativas que poseía, y se lo exiliaba dentro de ella, alejándolo del mundo de los adultos” (p.4).

Cuentos tradicionales como los de los hermanos Grimm, que tan representativos fueron en nuestra infancia y que seguramente para muchas otras personas también lo fueron, revelaban, a través de la fantasía, situaciones que podían ocurrir en la vida real, como la ausencia de un padre, la muerte, la vejez etc. Y mostraban la forma en la que estas diferentes situaciones podían asumirse, lo cual nos parece muy importante, porque, les señala a los niños cómo estas situaciones les pueden ocurrir a ellos también, haciéndoles ver que no deben asustarse ante estos hechos, y si lo hacen igual deben saber que se pueden encontrar soluciones y seguir siendo

felices, además no trataban de aislar al niño de la realidad, sino que le mostraban como vivirla a través de la imaginación.

La fantasía le concede la oportunidad de crecer a nivel emocional, de conocer y reconocer, más que su realidad, su mundo interior. Le da herramientas para aprender a superar las dificultades, a entender que así como el héroe sale adelante a pesar de las dificultades, él también puede esforzarse por superar todo. Igualmente, le ofrece patrones de conducta a través de la oposición, por ejemplo, Bueno/ malo, en donde observa modos de ser, sentimientos y resultados de las actuaciones de cada parte, representados por hadas y brujas, héroes, ogros o princesas. Cada cuento hace vivir al niño la experiencia del protagonista de la historia, sus conflictos internos, emociones y esperanzas, le enseña la dimensión más humana del ser de forma sencilla y llamativa, llevándolos también a formar una conciencia crítica, a reflexionar sobre la conducta de los personajes del cuento y a partir de allí sobre su propio comportamiento.

En palabras de Bettelheim (1994) “La naturaleza irreal de estas historias (a la que ponen objeciones los que tienden exageradamente al racionalismo) es un mecanismo importante, ya que, pone de manifiesto que el cuento de hadas no está interesado en una información útil acerca del mundo externo, sino en los procesos internos que tienen lugar en el individuo” (p.29)

Graciela Montes (1999) “... el cuento es un universo nuevo, un artificio que alguien ha construido. En el cuento esta explícitamente indicado que las palabras que lo forman nombran una ficción y no un referente real, que –deliberada, declaradamente- se está construyendo una ilusión, un mundo imaginario. En la ficción, la cuestión de si el discurso es verdadero o falso no es pertinente. Ninguno de los enunciados que un cuento contiene puede ser tildado de verdadero o de falso, porque el cuento no tiene referente. No cabe ningún cotejo, ninguna demostración. En

el cuento solo manda el propio cuento. Y sin embargo, mientras estamos ahí dentro no hay nada en que creamos más que en eso que nos están contando”. (p.47).

La fantasía es válida por sí misma, los niños viven el cuento mientras lo leen, lo demuestran con sus preguntas, con la forma en que expresan las emociones que le suscita la historia, lo cierto es que al leer literatura, hacemos un acuerdo de credibilidad para creer y vivir lo relatado, dejando de lado los racionamientos y metiéndonos a las aguas profundas de nuestra imaginación.

Por otra parte, es evidente que una característica del lenguaje literario infantil es sin duda el juego, la importancia que se le brinda a éste como actividad primordial e inherente en los pequeños, como lo hemos mencionado antes. Es un aspecto realmente importante que se da naturalmente en la lectura, puesto que, para el niño es casi inmediata la necesidad de recrear las historias que conoce, dramatizar, actuar, ser el personaje principal o el antagonista en la historia, construirse en la historia. Esto le resulta particularmente agradable y muestra su capacidad para inferir, interpretar y proponer sobre lo que lee, desarrollando al máximo sus capacidades. El juego es creación, inmersión en nuevos mundos, acrecienta su potencial reflexivo y creativo, como bien lo muestra Montes (1995) “El juego simbólico, en que el niño “jugaba a ser” y “jugaba a hacer” evocando ausencias, era central para el desarrollo del símbolo, del pensamiento y, por lo tanto, para la adaptación inteligente y creadora a la realidad. La fantasía no era entonces, tan evasora de lo real como parecía. Es más, se nutría de lo real y revertía sobre lo real. Era la dimensión libre y poderosa de la relación entre el hombre y su entorno. En el juego, el niño compensaba carencias, liquidaba conflictos, anticipaba situaciones y, en general, purgaba temores.” (p.5).

Entonces, el juego es una forma creativa del niño de ver su realidad, de relacionarse con los demás niños y compartir sus ideas, a partir del juego el niño da cuenta de sus deseos sueños, habilidades y debilidades. La fantasía es una forma de que el niño juegue con lo que conoce del mundo adulto, lo que le llama la atención y lo que le gusta, por eso, es común escucharles responder a la pregunta ¿qué quieres ser cuando seas grande?, ellos cumplen sus deseos en el juego, si quieren ser doctor, son doctores, si quieren ser astronautas, pintores o princesas, lo son en este momento, en ese espacio en el que el mundo se transforma en su mundo; es invaluable la importancia que para un pequeño tiene su momento de juego, por eso lucha por el, seguramente, todos alguna vez nos hemos encontrado con la escena en la que ellos negocian con sus padres con respecto a todo lo que les impida vivir el placer de seguir jugando: -Si terminas tu tarea puedes salir a jugar. – primero almuerzas y después juegas.

El juego se constituye como un “premio “para el niño, pues es el escenario en el que vive su infancia al máximo. Entonces ¿porque no llevar esto a las escuelas?, si se trata con niños la mejor forma de llamar su atención hacia la lectura y escritura es a través de algo que ellos amen, para que lo que hagan, lo hagan con pasión y por consiguiente lo hagan bien.

En la literatura infantil el niño disfruta, porque encuentra un espacio de juego, lleno de imaginación y creación, el niño crea paisajes y escenarios específicos que se adecuan a las necesidades del juego, construye personajes a partir de objetos. Rememorando nuestra infancia, por ejemplo, un frasco vacío de medicamento se volvía el Señor “Frasquini” y nadie negaba esa verdad, se dispone a hacer todo un trabajo para lograr empezar ese momento de disfrute, entonces, una vez establecido el lugar en que ocurre la historia, se asignan roles, (tú serás la princesa, yo seré el mago etc.), tema que , por lo general, es inicio de discusiones, todos quieren ser el mismo personaje y todos quieren ser protagonistas, por suerte, en la infancia se tiene un

alma conciliadora, por mucho que se pelee, en un juego siempre serán amigos y volverán a jugar una y mil veces más, por esa complicidad tan íntima, que solo los pequeños saben tener, porque entienden que un compañero de juego, es también un compañero de sueños y deseos.

Recordando ese momento en que queríamos jugar a la tienda, donde cada planta que estuviera a la mano representaba un producto de la canasta familiar, guiándonos por su parecido con el objeto real, donde cualquier hoja verde y alargada hacía las veces de plátano, una hoja más grande de un color rojizo era la carne, la tierra era el arroz y el pasto eran las habichuelas; con esto nos damos cuenta de que cuando se juega, se está en un lugar diferente, en el que las reglas y los valores asignados a cada elemento que hace parte del juego, son aceptados por los participantes. En el juego, los niños tocan el mismo terreno en el que se mueven cuando se encuentran con el arte, ambos se mueven en un espacio independiente de lo cotidiano, reconociendo nuevas formas de relacionar el cuerpo y la mente con el mundo.

CAPITULO II

EL PODER DE LA ESCRITURA.

“Se lee y se escribe todo cuanto circunda, lo que parece a nuestros sentidos y a nuestro imaginario psíquico. El mundo y nuestro mundo, no es otra cosa que lectura” (Goyes J. 1999).

Y los niños son ávidos lectores del mundo, lo redescubren cada día y así como conocen el mundo, sienten la necesidad de expresarlo, la escritura de literatura por parte de los niños significa la apertura de una ventana que nos permite ver cosas que pocos adultos seríamos capaces de ver.

El ejercicio de la escritura como acción liberadora, espacio de desarrollo del yo creativo y como vehículo de expresión de emociones, pensamientos y modos de ver la vida, juega un papel realmente importante en todos y cada uno de los seres humanos, de manera especial en los niños, que tantas cosas tiene para contar desde su habitual estado de asombro por el mundo, que no acaba de descubrir y que explora con vivo entusiasmo continuamente. Los niños no solo hablan del mundo real y cotidiano en el que se desenvuelven y de las personas con las que se relacionan, sino que además, tienen mucho que decir sobre su mundo interior, sobre lo que el mundo les comunica a ellos; la escritura se presta para mostrar su interpretación del mundo real y de su mundo imaginado, igualmente valioso.

Entonces, es pertinente procurarles un escenario propicio para que manifiesten todo lo que tienen dentro, porque, no se trata únicamente de ver la literatura infantil como una forma de hablarle al niño, sino también, de agacharnos a su lado, situándonos justo a su altura, pero, no queriendo decir que esta posición de nuestro cuerpo significa que desvalorizamos lo que tienen

para decirnos, sino, más bien que se transforme en un acto de abandono de nuestra posición vertical y autoritaria, de la idea de que sabemos más y lo sabemos todo, para así poder atender con suficiente interés y sin prejuicios lo que quieren decirnos, se trata de que por una vez en la vida no tratemos de obligarlos a ser adultos, sino, que por un instante nos pongamos en su lugar, viendo lo que nos señalan desde el niño que todos de una u otra manera llevamos dentro.

Un aspecto para tener en cuenta por parte de los docentes en la promoción de la escritura, es sin duda no dejar de lado los borradores, los intentos antes de lograr un resultado final, el espacio entre la hoja en blanco y el texto final es en sí la experiencia del acto creativo, porque, las tachaduras, las vacilaciones y los ensayos hacen palpable el proceso mediante el cual se construye la obra, es allí donde se observa el crecimiento del niño como sujeto creador de significados nuevos, esto hace parte también del producto que finalmente obtiene el estudiante.

“Esta reflexión, de cara a la escritura, plantea para el maestro un reto más: es en las tachaduras, en los borradores, donde reposa el verdadero aletear de la creación. Por lo mismo, se hace necesario revisar las “hojas en sucio”, ese otro material que se considera de segunda mano, o que parece no significar nada a la hora de entregar la tarea. Es con esas inadvertencias, esas omisiones, con los gazapos, las inexactitudes... como se va a prendiendo el oficio, como se perfila la construcción de una obra”. (Vázquez, 2006, p.29). Por ende, volver atrás para revisar lo que se hizo, para ver cómo se llevó a cabo y cuáles fueron los equívocos, se debe convertir en una práctica habitual de todo maestro que pretenda enseñar literatura.

Así mismo, esta valoración de los borradores se transforman en una buena manera de consolidar la relación maestro- alumno, que tan importante es en todo proceso de aprendizaje y de manera especial en la escritura creativa, en la medida en que se ve un acompañamiento más

sólido, al mismo tiempo, que el estudiante, sabiendo que todo lo que ha ido trabajando ha sido valorado, atenúa la tensión por la evaluación, crea un ambiente de confianza y libertad que permite al estudiante aceptar con agrado las correcciones que pueda hacerle el docente, entendiendo que se interesa por cumplir a cabalidad su labor de guiarlo.

2.1 Escritura como espacio de creación

La escritura es creación y en los niños existe inherentemente, como hemos mencionado antes, un invaluable potencial creativo que hay que explorar. Ellos con su imaginación son capaces de proponer relaciones entre palabras u objetos inimaginadas por nosotros los adultos. De eso nos hemos dado cuenta desde las diferentes experiencias personales con niños y desde nuestra experiencia en el grupo de literatura infantil Amigos Imaginarios, del cual hacemos parte y que nos ha dejado las vivencias más enriquecedoras de nuestras vidas. Allí más de una vez salimos sorprendidas al enterarnos, gracias a los pequeños, de grandes verdades del mundo, como que para resucitar una niña pájaro debe dársele plátanos y que los truenos y los rayos son tan fuertes, porque comen luna. Sin duda la capacidad de imaginar y crear es incalculable y plasmar en papel todo esto es imprescindible para no permitir que se pierda cuando estos pequeños crezcan, para recordar siempre lo que nos quisieron decir, para mostrarles de qué son capaces, para que, tal vez, se decidan a continuar explorando esa creatividad, una vez se convierten en adultos.

Desde nuestra experiencia con Amigos Imaginarios, hemos entendido que el trabajo con los niños debe consistir en compartir con ellos lo que quieren expresar sin obligarlos a decir lo que nosotros queramos escuchar de ellos, porque muchas veces esto los cohibe, así que, se trata de crear una atmósfera de confianza que les permita pensar independientemente.

La orientación de los pequeños en este mundo de la escritura debe darse de forma adecuada, brindándole las condiciones necesarias para lograr un óptimo desempeño, es imprescindible mantener un ambiente de libertad, donde se dé una buena relación maestro- estudiante, en el que este vínculo sea constantemente estimulado suprimiendo la tensión por la evaluación, se pueden realizar correcciones de estilo o forma que sean pertinentes para que el texto sea comprensible, pero, sin juzgar la perspectiva que muestren en su obra, sino más bien valorando su capacidad para proponer nuevas formas de ver las cosas e invitándole a que, también, acepte los puntos de vista que tienen sugeridos en sus textos los otros compañeros.

El educando debe estimular las ideas originales, las extrañas analogías que propongan sin importar que tan inesperadas nos resulten porque son testimonio de su capacidad creadora; no debe temer preguntarle al niño por temas tabú, por las cosas de las que se estén hablando actualmente, porque, ellos buscan respuestas a las cosas de los adultos, eso les interesa en gran medida, por lo que puede ser una gran oportunidad para explorar el modo en que usan su imaginación para resolver sus dudas.

Se debe aprovechar esa intención natural en el niño de divertir y divertirse, que lo lleva a inventar historias, aun sin que alguien se lo sugiera, entonces, un docente no debe temer a arriesgarse a darles a sus alumnos la posibilidad de crear libremente y tampoco debe dudar de su capacidad reflexiva, más bien, debe aprovechar esta predisposición y encaminarla en la construcción de escritores originales con una sensibilidad artística bien desarrollada.

Por otro lado, dadas las deficiencias en materia de redacción, que se evidencia en estudiantes al ingresar a la universidad o desde las mismas Instituciones Educativas, es importante promover la escritura desde pequeños, para que vayan ejercitando la precisión y el orden al formular sus

ideas, y qué mejor manera que trabajarla que con algo que a ellos les guste, que no sea algo obligado o que les implique un sacrificio, que no los aburra, sino todo lo contrario, los anime y los atraiga. Así, tendrán el interés por escribir, que con ayuda de las pautas que pueda brindarle el profesor, no pueden sino tener como resultado a unos buenos redactores en las escuelas o incluso se pueden llegar a cultivar las semillas de los futuros escritores del Caribe colombiano.

Cabe anotar, que así como encontramos niños a los que se le facilita la lectura y la escritura, también hay otros a los que se les dificulta; y es clave entender las diversas actitudes de estos, para no entrar en hacer comparaciones o exigirles a uno más de lo que pueden dar, la idea no es forzar sino animar, es más conveniente aprovechar las fortalezas y enseñarlos a que vayan poco a poco superando sus debilidades.

Una experiencia que nos llevó a comprender esto, fue la ocurrida durante un taller que realizamos con el grupo de literatura infantil Amigos Imaginarios, en una institución educativa pública de Cartagena llamada “Fulgencio Lequerica Vélez”, en donde, en medio de una actividad que consistía en la creación de una historia, partir de una dramatización del cuento “Niña Bonita”, se presentó el caso de un niño muy tímido que por la burla de sus compañeros se sintió inseguro y se rehusó a hacer la historia, afirmando que no sabía cómo hacerlo; al percatarnos de la situación uno de los integrantes del grupo se acercó a él y le pregunto acerca de la causa de su incomodidad y le animó a hacerlo, llevándolo a recordar las experiencias de su vida que más recordaba o que más le habían agradado, lo que permitió que progresivamente el pequeño fuera ganando confianza hasta que pudo escribir su cuento, que finalmente lo llevó a recibir el aplauso de sus compañeros. Entonces aquí se nos revela claramente cómo el docente a cargo, debe estar muy atento al comportamiento de sus estudiantes y no dejarlo solo durante el proceso de escritura, porque aunque se debe dar libertad al niño para que escriba como guste, se

le debe acompañar en lo que necesite, no únicamente a nivel cognitivo, sino emocional, porque, escribir es crear no solo con palabras, sino, con sentimientos y pensamientos particulares de cada niño adquiridos por sus vivencias personales.

Es habitual ver a los niños recorriendo todos los espacios de su casa, hablando solo, con uno o dos juguetes en la mano, en ese momento de juego el niño está creando una historia, está manifestando su esencia artística, inventando en cada parte una aventura nueva, un súper héroe que vuela sobre el mar, que encuentra obstáculos en el camino y que adquiere poderes según requiera en cada problema, esta y otras ocurrencias más, son las que permiten identificar el lenguaje de un niño con el lenguaje literario, son las que nos confirman que un escritor creativo habita allí, que solo hace falta procurarle herramientas para que ese fascinante vínculo entre el universo literario y el infantil se fortalezca.

2.2 Escritura como espacio de expresión

La escritura, además de ser una forma de explorar la creatividad del niño y compartir su punto de vista, ayuda al niño también a sanar, se preguntaran ¿sanar qué?, para responder esta pregunta les pediremos primero que traten de acordarse de un instante de sus vidas que les haya marcado tanto, que aun cuando ya haya pasado mucho tiempo, al traerlo a su memoria le provoque gran tristeza, tal vez, no fuiste capaz de contarlo a nadie, por vergüenza, falta de confianza o porque no te dieron la oportunidad, y eso que te sucedió ha quedado allí, dentro de ti; es aquí donde entra a jugar un papel bien importante la escritura, ya que, este ejercicio nos permite expresar con más libertad aquello que no has compartido con otros, esto ayuda a sacar esos recuerdos, y tal vez sea más fácil, porque no tienes al frente tuyo a alguien que te mire con prejuicio, lástima, burla etc., sino que te sientes en intimidad para expresarlo.

La escritura es la huella de un sentir, una emoción, una creencia, ella arrastra las marcas más íntimas del ser humano, su visión, su amor, desprecio, pasión, a través de ella plasmamos esas verdades interiores que con frecuencia ocultamos.

Recordamos con agrado y a la vez con asombro, un momento especial que nuestra permanencia en el grupo nos permitió vivir, y fue una ocasión en la que le pedimos a los niños que definieran algunas palabras que seleccionamos, como, trabajo, muerte, amor, noviazgo, matrimonio etc., a los cuales ellos respondieron de forma muy creativa y curiosa, por ejemplo, que muerte era cuando una persona “ cerraba los ojos, se quedaba quieto y no se paraba más”, recordando la muerte de su abuelita, cuyo fallecimiento presenció, aquí vemos como ellos forman su significado con base a lo que experimentan en su vida, también respondieron a la definición de amor, como “ cuando uno mira mucho al otro”, lo cual da cuenta de que expresan de acuerdo con lo que ven a su alrededor, en su ambiente familiar o en el lugar en el que habitan.

De esta manera, notamos que a través de la escritura transmiten a los demás la forma en la que ven el mundo, visión que han constituido desde su relación con éste, y comprendemos también, que la educación debe ir conectada a la realidad del niño, para que se le facilite y sea más duradero el conocimiento adquirido.

Todos tenemos problemas a diario, unos en mayor medida que otros, pero, todos los experimentamos, cada niño que se encuentra sentado en el aula de clases puede poseer dificultades, la mayoría de las veces, familiares, existe la idea más que todo de parte de los padres, que los niños no se dan cuenta de los problemas, pero déjenos decirles que son los

primeros que los notan, analizan todo cuanto hacemos los adultos y entienden más de lo que imaginamos.

Valorar la escritura de literatura infantil por parte de los niños es trascendental en la vida de ellos, porque, entienden que pueden expresar lo que consideran significativo para ellos y que eso que ellos piensan es valorado por los demás.

CAPITULO III

ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS PARA EL VERDADERO ENCUENTRO DEL NIÑO CON LA LITERATURA

La comprensión y la producción de textos deben considerarse como formas de actividad que permiten nuevos modos de pensamiento y de acceso a la cultura letrada. Requieren de un agente activo y constructivo que realice actividades sofisticadas que le obligan a emplear sus recursos cognitivos, psicolingüísticos y socioculturales, previamente aprendidos de manera inteligente, ante situaciones novedosas de solución de problemas. Un texto comprendido le demanda un problema complejo a quien lo comprende, analiza o discute; un texto producido implica la solución de un problema que exige comunicar ideas con suficiente destreza retórica para lograr los propósitos comunicativos deseados... (Díaz, F. y Hernández, G. 1999, p.173).

El trabajo como docente implica una gran responsabilidad, dado que se convierte en un guía en la educación de los estudiantes como entes activos de la comunidad, en esta medida, el acompañamiento debe ser integral, dirigido al desarrollo de habilidades y al aprovechamiento de las mismas en pro del mejoramiento de la sociedad, teniendo en cuenta que, antes que ciudadanos estamos formando seres humanos por lo que es indispensable atender al desarrollo libre de la personalidad y no dejar en un segundo plano la sensibilidad de cada uno.

La enseñanza es una actividad que no debe tomarse a la ligera, y en el campo de la literatura, teniendo en cuenta lo relevante que es para la vida del ser humano y todo lo que este puede tomar de ella, es fundamental hacerlo de manera adecuada; el texto La Enseña Literaria de Fernando Vásquez Rodríguez nos guía un poco acerca de cómo hacerlo. Nos dice que si queremos enseñar literatura, incentivar el gusto por la literatura y la escritura, debemos dar

ejemplo, por eso es realmente imprescindible que quien enseña lea y escriba adecuadamente, muestre pasión por lo que hace, puesto que los estudiantes aprenden por imitación en primera instancia, para después lograr formar su propio criterio una vez tengan las bases sólidas que lo fundamenten, expresándolo en la producción y la interpretación de textos. Por otra parte, creemos que es pertinente el punto en el que se refiere a “ leer como cantar”, los niños son muy musicales, el ritmo es importante y llama mucho su atención por lo que el docente debe usar una entonación adecuada a la hora de leer de tal forma que quienes lo escuchan se enamoren de su lectura; a partir de esto recomendamos planeamos la construcción de canciones con los cuentos para los más pequeños, y permitirles a ellos, con algo de ayuda, crear sus propias historias con ritmo, preferiblemente ritmos locales.

Muchas veces se ha dejado de lado en las escuelas la dimensión artística del ser, podemos ver desde nuestra propia experiencia, como el arte se ve relegado a un segundo plano, lo que podemos ver fácilmente con el solo hecho de reflexionar sobre la intensidad horaria que se dispone, por ejemplo, para la educación artística en comparación con matemáticas, o también al notar los pocos espacios culturales que se ofrecen durante cada periodo lectivo, dejando todo lo relacionado como casi único momento de manifestación de las afinidades con el arte que puedan tener los estudiantes a la denominada “semana cultural”. Por eso queremos que las escuelas ofrezcan en cada clase un espacio de encuentro entre los niños, la pintura, el cine y todas esas manifestaciones del arte y del lenguaje literario, todo lo que nos comunica el arte.

A continuación proponemos estrategias que permitan despertar la curiosidad del pequeño de tal manera que su encuentro con la literatura sea una experiencia viva, que le permita reflexionar sobre su historia de vida, identificándose con lo que está leyendo. Al reconocerse en lo que lee, el estudiante se anima mucho más a leer y está en capacidad de producir textos

escritos que den cuenta de las ideas, los sentimientos, anécdotas, recuerdos que le suscita la obra, lo que promueve el ejercicio de la escritura creativa en los niños, convirtiéndose ésta en una forma de sanar, pues el niño es capaz de sacar episodios de su ser o escribir cosas que piensan y no se han atrevido a decir abiertamente. Sugerimos la implementación de un grupo de estrategias de acercamiento a la literatura que respondan a sus necesidades y a su contexto, porque es a partir de este de donde ha construido su personalidad; es el sistema de sentido en el que se mueve, entendido como el conjunto de valores morales, sociales, estéticos, religiosos, estructuras políticas y económicas que son aceptadas por una comunidad determinada en el cual se desenvuelve.

Es importante tratar de que se utilicen recursos que estén a la mano de los estudiantes y en relación directa o indirecta con lo que puedan estar viviendo, que no sea una lectura desde afuera, sino que se reconozcan en ella, de eso se trata un verdadero acercamiento a la literatura; para esto se debe seleccionar un corpus de cuentos que correspondan a sus posibles problemáticas como por ejemplo los agujeros negros y el terror de sexto b de Yolanda Reyes, la increíble historia de la niña pájaro y el niño terrible de Ana Castagnoli, Ahora no Bernardo, Niña bonita, De donde nacen los monstruos etc.

Además de que se impulse la escritura en los niños a partir de su auto reconocimiento en la literatura, se debe buscar que exploren sus habilidades creativas, que experimenten la literatura como juego, dado que los niños son por naturaleza muy curiosos, dejan volar la imaginación fácilmente ante cualquier situación y están en constante movimiento, "se trata de rescatar la lectura de los cotos cerrados y poco aireados en que estaba encerrada, aflojándole el corset, soltándole las trenzas, permitiéndole andar sin zapatos, propiciando en cierto modo el regreso a una lectura "natural" , a la lectura espontánea, a la codicia autónoma del texto"... (Montes,

1999). Esto quiere decir que se busca el disfrute de la lectura y no la percepción que se está dando de ella como un asunto meramente académico. No leer por cumplir con la tarea, sino leer por placer, que el lector vuelva a su lugar en el centro como decodificador de las ideas que encuentra en el texto, como participe de la construcción del significado de lo que lee.

Algunas de las estrategias que proponemos en nuestro proyecto son las siguientes:

- Tomar cuentos tradicionales y adaptarlos a la cultura a la que pertenecen los niños, por ejemplo, caperucita costeña, en el caso de los niños caribeños. Dado que, anhelamos que la literatura sea para los pequeños un puente entre el mundo de la fantasía y su propia vida.

Esta estrategia es muy valiosa ya se parte desde la premisa de que no hubiéramos podido ser quienes somos sin nuestros antecesores, dependemos en cierta forma de nuestra historia, no salimos de la nada, entonces los cuentos tradicionales se convierten en una base para que ellos construyan su presente, habiendo un vínculo entre el pasado y el presente del niño. Ellos son unos pequeños filósofos así como nosotros nos hacemos preguntas de nuestra existencia ellos también lo hacen, no son tabula rasa, ellos conocen la realidad desde un punto de vista diferente a los adultos y no por eso se puede llamar no valido.

A veces como adultos nos ocupamos tanto que perdemos el hábito de observar y preguntarnos sobre eso, por el contrario el niño siempre está en disposición de mirar a fondo las cosas, preguntarse el por qué y para que de ellas e ingeniárselas con esa facultad especial que tienen para responder sus interrogantes basados en la imaginación. Suele caerse en el error de intentar mostrarles el universo literario pero desde los ojos del adulto, "...En realidad, basta seguir mirando para darse cuenta de que todo lo que los grandes hacemos en torno de la literatura

infantil (no sólo cuando la escribimos, sino también cuando la editamos, la recomendamos, la compramos... o la soslayamos) tiene que ver no tanto con los chicos como con la idea que nosotros –los grandes—tenemos de los chicos, con nuestra imagen ideal de la infancia”(Montes, G. 1995), de esta forma, consideramos que es prudente hacer que el lenguaje literario llegue a los pequeños de manera sincera, no atravesada totalmente por aspectos moralizantes o normas de conducta, tratando de ejercer un cierto control, que muchas veces impide un desarrollo autónomo de la personalidad, lo que no quiere decir que se pretende una educación desordenada, sino más bien que se le dé la oportunidad al niño de que también nos muestre algo a nosotros los adultos, su visión de las cosas, que sea un lector activo para no terminar cayendo en lo que Sánchez (1995) denomina infancia planificada, “ ... no es raro encontrar en los textos infantiles enunciados per-formativos explícitamente morales o planteamientos que pretenden estimular unas determinadas pautas de conducta para construir, directa o indirectamente, una infancia planificada o, cuando menos, un paraíso infantil artificial...” entonces, la literatura en la infancia no debería mirarse como un modo de condicionar completamente la vida del niño, si no como un espacio en el que a través de una historia se le ofrece un nuevo mundo cargado de imaginación, en el que él puede adentrarse y hacer su propia interpretación, tomando las herramientas que le sirvan para su vida, es decir, no dictarle la ruta a seguir, si no orientarlo para que vaya construyendo autónomamente su camino, no se trata de decirles qué y cómo deben mirar, sino de cultivar esa semilla de la observación que tan activa está en ellos.

- También, se puede aprovechar la energía de los niños para que pongan la literatura en acción, que elaboren, con la guía del profesor, la puesta en escena de un cuento. Logrando así que hagan una lectura activa interesándose por la historia que se cuenta, para que desarrollen su creatividad y sean más responsables, encargándose ellos mismos

de los materiales, disfraces y escenario en el que actuarán. A los niños les encanta sentirse útiles, disfrutan participar en proyectos, cuando se sienten comprometidos se esfuerzan por explorar al máximo su creatividad y hacer las cosas de la mejor manera, o ¿no les pasó que cuando eran pequeños que se sentían importantes cuando los docentes o sus padres les delegaban una tarea que por más de básica que fuera se sentían realizando una misión imposible? Entonces es bueno utilizar su interés por trabajar canalizándolo en la construcción de algo positivo que les sirva para sus vidas.

- Atendiendo al hecho de que la lectura no se refiere únicamente a la decodificación de textos escritos, sino también de imágenes, se debe procurar que los chicos creen cuentos a partir de secuencias de imágenes, de espacios, personajes, colores etc. Estableciendo relaciones entre ellas o tomando las que particularmente les llame la atención. ¿Recuerdas una imagen o algún momento que visualizaste en tu niñez que se te haya quedado en la mente? Trata de recordar, si pudiste sabrás que somos individuos visuales y que como se dice popularmente “una imagen habla más que mil palabras”, es por eso que tomamos la imagen como uno de los instrumentos potenciales para motivar al niño en su encuentro con la literatura.
- Que los niños una vez hayan leído los cuentos los representen con dibujos, para que la lectura sea un juego entre imagen- texto, en el que se dé cuenta que el educando se apropió de esta y se encuentra en capacidad de crear algo a partir de ella. La diversidad de formas para la vivencia de la lenguaje literario la convierte en una área con mayor posibilidad para enamorar al niño de la lectura y escritura y el dibujo es una de las más utilizadas por los pequeños, a través de este ellos plasman lo que han vivenciado o escuchado, es una manera de expresión libre, y a estos le encanta ser libres, por ejemplo,

imagina a un niño que va de la mano de su madre por la calle, y lo está porque mama le ha dicho que es por precaución con los autos y las motos o porque, tal vez la calle esté llena y puede confundirse entre la multitud, él entiende y obedece los códigos, pero si por el camino se encuentra con un parque él se sentirá confiado de soltar la mano de su madre y correr hacia el columpio para volar, o brincar, gritar con libertad, es su derecho lo cree así, se siente magníficamente, el niño es feliz en libertad.

- Así mismo, animamos al docente a lograr que los chicos ejerciten la escritura, puesto que esto es la manifestación de su pensamiento y es en la literatura en la que se crea ese espacio de libertad en el que el niño es capaz de mostrar su visión particular sobre el mundo y sobre sí mismo. Es clave mostrarle al niño la escritura como un lugar muy importante para compartir lo que piensa con los demás y no como una responsabilidad que acarrea una nota, pues entonces lo hará bajo presión y no precisamente atendiendo a su pensar sino en que piensa el docente. La escritura debería ser una aventura divertida consistente en plasmar lo que se siente y piensa espontáneamente. Los niños son espontáneos por naturaleza pero eso es truncado cuando se comienzan a crear tabúes sobre las cosas que existen.
- Es necesario fomentar la construcción de historias basadas en personajes o espacios dados. Para esto recomendamos la elaboración de un cuadro en el cual hayan ilustraciones de diferentes posibles personajes (un niño, una fruta, un hada, un ogro, un profesor, un animal) y diferentes espacios (un castillo, la escuela, una casa, el bosque, la ciudad), este se puede pegar a en el tablero o en un lugar que todos puedan ver, para que luego cada niño lance unos dados y escoja los personajes y los espacios que correspondan al número que sacó, a partir de allí construirá una historia. Otras veces se

dejará libertad al niño de escoger los personajes o espacios que desee. El niño está en capacidad de trabajar libremente en su creación siguiendo las pautas del docente a su cargo.

- El niño podrá hacer parodias de lo que lea en clase, ya que con esto se hará uso de la comedia como estrategia didáctica, llamando su atención. Es esencial para el niño la diversión siempre están buscándola, y la combinación de la lectura, la escritura, la comedia y la dramatización hará más placentero el momento. El niño aprendería haciendo lo que más le gusta, divertirse, pues su aprendizaje debe estar apegado a su naturaleza.
- Hacer nuevas adaptaciones de las obras clásicas, esto es, cambiarles algún personaje, fusionar dos o más historias, incluirse en la historia y así proponer lo que él haría estando en la situación contada por el libro, cambiar los cuentos utilizando los mismos personajes del original etc. Esto les permite entender que el lenguaje literario no es ajeno a ellos, es parte de su vida, pueden ser ellos los protagonistas y mediante su imaginación puede convertirse ellos en creadores.

Esto se llama innovar darle vida y color a lo ya existente darle un toque particular. No sé si usted experimentó el mirar al cielo y buscarle forma a las nubes (rosa, corazones, helicópteros, tortuga etc.), las nubes para muchos son eso y nada más pero para los chicos pueden tomar las formas nunca imaginadas.

- Elaborar cuentos a partir de vivencias fuera y dentro del aula de clases, sobre su barrio o su familia. En estos relatos nos mostrarán la forma en la que ven el entorno en el que se desenvuelven y las posibles problemáticas que puedan tener a su alrededor. Cuántos de nosotros después de leer un cuento nos imaginábamos siendo el personaje principal y

haciendo esas hazañas fantásticas, volando tal vez, ¿cuán atractivo no será entonces crear historias de nuestras propias realidades? El niño la mayor parte del tiempo es introspectivo, se enfoca en sí mismo y en su relación con el entorno.

- Promover la construcción de personajes fantásticos a partir de fragmentos de los protagonistas de las historias que han leído o con ayuda del cuadro que usamos en la actividad antes mencionada. Esto ayuda a favorecer y a explorar con amplitud su acción creadora.
- Utilizar trabalenguas, retahílas y poemas cortos que le adicionen un poco de musicalidad a la lectura. Es normal estar en un lugar donde hay música de fondo y de repente te encuentras moviendo un pie, la cabeza o las manos, es esa atracción inconsciente al ritmo, somos seres musicales por naturaleza, por ende creemos oportuno aprovechar esto para asociar al niño con el universo literario.
- Pedir a los niños que escriban historias a partir de sueños que hayan tenido. Hay mañanas en que nos despertamos asustados porque soñamos algo terrorífico o penoso y al darnos cuenta que fue un sueño se plasma una leve sonrisa en nuestro rostro que indica la siguiente frase “ay era un sueño no es verdad”, ¿qué alivio cierto? Sin embargo otras veces soñamos cosas tan fascinantes que nos despertamos felices y hasta buscando comprobar que es cierto para seguir satisfechos, de esos sueños saldrían historias magnificas que con un poco de fantasía y creatividad encantaremos, asombraremos o asustaremos a quienes los lean, de eso se trata, de transmitir emociones, sentimientos, deseos, que otros se identifiquen y no se sientan solos en sus experiencias e ideales; la falta de comunicación es la que nos hace seres extraños el uno para el otro, más la literatura nos brinda la oportunidad de encontrarnos con otros como semejantes, y cuando

sabemos que ese otro es como nosotros, evitamos hacerle daño porque me lo haría a mí también esa es la labor humanizadora de la literatura.

- Ya que los niños son rítmicos por naturaleza y sabemos que una forma de llamar su atención es a través de la música, sería bueno sugerir a los niños a partir de un tema dado, construir una canción a la que añadirán ritmo y coreografía. El ritmo y el movimiento es una cualidad de la mayoría de los niños y el impulsarlos a sentir la literatura con su corporalidad los hará sentirse parte de lo literario.
- Todos o la mayoría recordamos con nostalgia uno o más juguetes favorito que con solo recordarlos nos remiten a los más emotivos momentos de la infancia, sería realmente interesante pedirle a los niños que piensen en su juguete favorito que tanto significado ha de tener para ellos y se atrevan a escribir una historia sobre este, pidiéndoles primero que hablen un poco de él y que digan por qué es su preferido para así ir creando el ambiente propicio para que fluya con mayor facilidad el cuento.
- Recordando el taller “tocar para crear” en el que participamos hace algún tiempo decidimos tomar una de las actividades que hicieron con nosotros porque desde el momento en el que intervenimos en ella y todas las cosas que se nos ocurrieron allí, pensamos en lo asombroso que podía llegar a ser ponerla en práctica con los niños que tanta imaginación tienen. El trabajo consiste en ubicar en línea recta en un lugar visible para todos, ya sea en el suelo o en una mesa una buena cantidad de diversos objetos, con variadas texturas (un carrito de juguete, un adorno, un trozo de tela, un dado, una flor, un lápiz, etc.) y solicitarles que vayan construyendo una historia entre todos a partir de lo que se les ocurra entrelazando los objetos siguiendo el orden de la línea recta en la que

están dispuestos, y luego si se quiere se transcribe esta historia y se les permite entre todos decorarlo para que sea una memoria de su historia,, la historia de todos.

- ¿Qué está pasando? Lo que estoy contando. Esta estrategia consiste en pedirle a un estudiante que vaya leyendo un cuento sencillo y a medida que vaya leyendo, los demás compañeros deben ir actuando todo lo que allí se narra, desde los escenarios hasta los personajes principales y secundarios, alguien será el viento, alguien más la lluvia, otro una mariposa que va pasando otros los peces del rio y así sucesivamente, lo que se está contando será lo que estará pasando en el aula de clases. Esto los mantendrá atentos a la lectura al mismo tiempo que les permitirá a su vez desarrollar conciencia de su cuerpo y a ser capaces de hablar con este.
- Una alternativa para cambiar el ambiente en la clase y ofrecerle a los niños la oportunidad de ejercitar la escritura es la presentación de cortometrajes o películas acerca de temas de la clase o que sean de interés para los chicos aprovechando que hoy en día el mundo de lo audiovisual es muy llamativo para los pequeños y es usual verlos pegados a su televisión durante extensos periodos de tiempo, sería bueno moverlos a escribir lo que infieren de escenas especificas o de sonidos que se escuchen allí, estimulando la facultad para hacer deducciones literales y metafóricas de las imágenes.

También es común que repitan y repitan la misma película porque una escena los cautivo de manera especial, esto da cuenta de los efectos semióticos que pueden tener a nivel emocional y de la capacidad de interpretar contenidos representados simbólicamente a través de escenarios, sonidos o personajes que pueden estar implícitamente en las películas, ensayando al niño en el entendimiento de imágenes visuales en la interpretación más allá de las palabras, para que comprenda que puede también decir con ilustraciones.

- Llevar a los niños a espacios abiertos como la playa, un jardín o un parque, para que exploren el lugar y lo que hay en él, luego se organizan en parejas para compartir lo que más les llamo la atención y finalmente se les invita a crear una historia a partir de la vivencia en aquel espacio.

La anterior estrategia, está basada en una ocasión en que los integrantes del grupo de literatura infantil "Amigos Imaginarios", decidimos reunirnos a la orilla de la mar y realizar algunas dinámicas como: danza libre (consistente en que cada uno escogía hacer una presentación espontanea de baile para los demás compañeros), coreografías en parejas y reconocimiento del cuerpo (en esta actividad íbamos intercambiando de parejas y lo que hacíamos era poder detallar al otro en cuanto a sus características físicas.), en esta última dinámica, pudimos darnos cuenta que aun cuando habíamos compartido muchos momentos juntos, no nos conocíamos muy bien, entendimos que con los afanes de la vida, lo que hacemos es ver con rapidez y sin un interés real al otro, ese día pudimos percibir curiosamente, el color, la forma, el tamaños y la texturas de nuestras manos, rostros, cuerpos, si teníamos brazos fuertes o frágiles, fue una experiencia gratificante, que nos ayudó a estrechar relaciones y a tener más confianza entre nosotros, era como si nos estuviéramos viendo por primera vez, apreciamos y halagamos al otro, entendiendo las diferencias no como factor para comparar sino para considerar lo variados y ricos que somos.

- Otra estrategia es pedirle a los estudiantes que se organicen en grupos y que inventen sucesos sencillos como por ejemplo, "Diana iba camino a la escuela cuando de pronto comenzó a llover, ella comenzó a correr entonces, de pronto salió un perro a su encuentro ladrándole, el cual ladro brevemente y siguió, ella continuó corriendo hasta llegar, en ese mismo momento escucho la campana que era la señal de la entrada"

Luego, van a representar cada suceso de la historia, a través de sonidos, utilizando toda clase de elementos que tengan a la mano o que logren conseguir en un espacio de algunos minutos que se les dé para recolectar piedras, papel, tapas de gaseosa etc, así como podrán usar sonidos onomatopéyicos simulados con su propia voz.

Cada grupo presenta el trabajo a sus compañeros, quienes tendrán que adivinar lo que estaban narrando.

Esta interesante estrategia la implementamos en una clase de didáctica, hace un tiempo ya, y nos pareció valioso compartirla aquí, porque sabemos que puede ayudar a que los niños aprendan a trabajar en grupo, teniendo en cuenta, que a cada uno le toca hacer su parte en forma coordinada, y además les permite usar su creatividad al máximo, ser recursivos y a comprender que podemos leer también sonidos.

- Una última propuesta que tenemos es dejarles hacer algo que seguramente muchas veces lo hacen en sus espacios de juego, y es ser su personaje favorito de televisión, que lo caractericen formando su vestuario artesanalmente con ayuda del profesor o profesora utilizando los materiales que se les puedan facilitar en el salón (temperas, cartulina, cinta etc.), esto les ayudara con la inspiración para que se atrevan a escribir una historia sobre esta figura que tanto les atrae y que así, disfrazados de él, narren su cuento a los demás compañeros.

CONCLUSIÓN

La literatura infantil desarrolla la capacidad creativa del niño, consolidándose como una herramienta valiosa para lograr que se acerquen a la lectura y a la escritura de una manera dinámica, puesto que, tiene un lenguaje muy parecido al infantil, cargado de imaginación y de juego, sobre todo, porque así como sugiere una visión particular de la realidad, brinda un espacio para exponer la propia interpretación de las cosas.

Una experiencia viva con la literatura, va más allá de que el niño logre entender los hechos que narra la historia, es sentir lo que cada cuento tiene para decirle, como puede llevarlo a comprender que existen otras maneras de construir el mundo, de comprender a los demás y de percibirse a sí mismo. Se trata de que se dejen seducir por el lenguaje y que lo miren como otra herramienta de juego, que les permite ser y hacer según su criterio.

Es necesario, explorar al máximo la imaginación y la creatividad que en abundancia hay en los pequeños, para que, puedan utilizarla en la producción textual, dejando que sea una manera de comunicar todo lo que tienen para decir, su particular interpretación del mundo, compartiéndonos un poco esa capacidad de asombro que nunca debimos perder.

La mala relación de los adultos con la literatura, los incapacita para incentivar a los niños en su amor por ella, no se puede pretender hacer gustar algo a otra persona si no se ve el ejemplo de la pasión y las cosas positivas que como resultado ha traído a ti eso que quieres mostrar esta mala relación es la que se quiere evitar en los niños, para que, tengan la posibilidad de ver en la literatura un territorio de libertad y de crecimiento personal, un camino para hacer las cosas.

Como señala Víctor Montoya (2001) “para que un libro infantil guste de veras, debe contemplar el desarrollo integral del niño y estar exenta de todo maniqueísmo y sentido moralizador”. La literatura infantil no debe verse como un relleno para completar la clase, que funcione como vehículo de una información específica, cargada de un sentido moralizante que debe llegar mecánicamente al niño, puesto que, va a empezar a concebirse como una aburrida obligación, que terminará deteriorando su relación con el universo literario y limitando la sensibilidad artística natural en ellos.

Esta es una propuesta que a partir de nuestro conocimiento, y porque no, desde nuestra conciencia de los niños que fuimos, mirando desde nuestra propia experiencia en la infancia, explora la riqueza del lenguaje literario y todos esos elementos que confluyen en él y toma las partes que consideramos pueden ponerse al servicio del niño, que le puedan permitir un desarrollo óptimo, al mismo tiempo que se convierte en un escenario de diversión, de juego y aprendizaje dinámico, por lo cual los conocimientos en materia de pedagogía y didáctica fueron imprescindibles, en tanto que nos permitieron entender su funcionamiento como mediadores entre el niño y la literatura.

Sin duda, el hecho de dedicarse a intentar comprender lo que es el niño, hacia quien está encaminado nuestro trabajo, es clave si pretendemos entrar en su mundo e interpretarlo desde su perspectiva, por lo que, consideramos indispensable que el docente tenga un conocimiento claro sobre sus prioridades, intereses y dificultades, sobre la forma en la que se desarrolla tanto física como emocionalmente, para que así pueda, haciendo un uso apropiado de su preparación en pedagogía y didáctica, ser un puente entre el niño y el mundo literario.

La estimulación de la escritura en las escuelas es una forma de darle lugar a la expresión del universo personal de cada niño, que tantas cosas tienen para mostrarnos a los adultos, así como también, es un espacio de creación, de exploración de su potencial imaginario. Por lo que, si se les muestra la literatura de esta manera, es fácil que el gusto por ella se acrecenté un poco más, al mirarlo como un lugar en el que pueden ser libremente, en el que pueden disfrutar al máximo de la imaginación y la fantasía, en el que pueden jugar con ella y hacer de cada contacto con el lenguaje literario, un momento placentero que los llene de felicidad y que se convierte en su espacio de auto reflexión, que tan necesario es para el crecimiento emocional.

ANEXO

A continuación sugeriremos un listado de obras literarias y cinematográficas que consideramos imprescindibles para que todo niño de cada escuela tenga la oportunidad de abrirse paso en el encuentro con el lenguaje literario, obras que pueden ser utilizadas para la realización de las estrategias previamente planteadas en el proyecto. Estas obras a las que nos referimos puede que no sean lo que se considera un canon de las lecturas básicas de los niños para los grandes estudiosos de literatura infantil, pues nosotras preferimos no limitar las posibilidades de los niños, sino darles la oportunidad de mantener una relación abierta con el arte mostrándole un poco de cada autor, de cada tema y contexto, no fragmentada o restringida a autores del caribe o colombianos únicamente.

Obras literarias

- ✓ El terror de sexto B. Yolanda Reyes
- ✓ Los agujeros negros. Yolanda Reyes
- ✓ La increíble historia de la niña pájaro y el niño terrible. Anna Castagnoli Y
SusanneJansen
- ✓ La niña bonita. Ana María Machado
- ✓ Ahora no Bernardo. David Mckee
- ✓ Cuentos para jugar. Gianni Rodari
- ✓ El Principito. Antoine De Saint-Exupery
- ✓ Los tres cerditos. Joseph Jacobs
- ✓ El mono caprichoso. Antonio Rodríguez Almodóvar
- ✓ Momo. Michael Ende.

- ✓ Chocolata. Marissa Núñez
- ✓ Babar el elefante. Jean De Brunhoff
- ✓ Las zapatillas gastadas de bailar. Guillermo y Jacobo Grimm
- ✓ Donde viven los monstruos. Maurice Sendak
- ✓ Petra. Helga Bansch
- ✓ El trasero del rey. Raquel Saiz Y Evelin Daviddi
- ✓ Los deseos ridículos. Charles Perrault
- ✓ Palabra de cocodrilo. Iván Suárez
- ✓ La sopa quema. Pablo Albo Y André Letría.
- ✓ ¿Por qué? Lila Prap.
- ✓ Números y palabritas y otras locuras loquitas. Luis Darío Bernal Pinilla.
- ✓ El agua de la vida. Hermanos Grimm.
- ✓ El patito feo. Hermanos Grimm.
- ✓ El sombrero volador. Luis Mallafré.
- ✓ La tortuga y la liebre. Fábula popular.
- ✓ El vaso de agua. Alexander Pushkin.
- ✓ El doctor sabelotodo. Hermanos Grimm.
- ✓ El cuervo y el zorro. Félix Samaniego.
- ✓ El gigante egoísta. Oscar Wilde.
- ✓ La zorra y las uvas. Esopo.

Cortometrajes y películas

- ✓ El misterio de la escalera (colección de cuentos de Hadas) / María Akl y Jennie Kent
- ✓ Charlie y la fábrica de chocolates.

- ✓ Un chocolate muy especial
- ✓ Los libros voladores
- ✓ Las nubes
- ✓ Enredados
- ✓ De donde nacen los monstruos
- ✓ Ratón en venta.
- ✓ Llévame contigo
- ✓ Día de los muertos. Uno de los mejores cortos que te puedas ver
- ✓ Shrek
- ✓ Valiente
- ✓ La princesa y el sapo.
- ✓ Ants
- ✓ El hombre orquesta
- ✓ El flautista de Hamelin.
- ✓ Boundin.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Cervera, J. (1991) Teoría de la literatura infantil. Bilbao. Editorial mensajero.
2. De la torre, M. (1993) Didáctica. Argentina. Editorial Génesis.
3. Díaz, F. y Hernández, G. (1999). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo, una interpretación constructiva. México, Mc Graw Hill.
4. Ima Sanchís. Entrevista a Kieran Egan. Disponible en:
<http://files.geografiatbo2011.webnode.com.uy/200000191-11ced12c8f/entrevista-a-Kieran-Egan1.pdf>
5. Estilos de aprendizaje. Disponible en:
www.abilitypath.org/espanol-1/learningteaching-styles/estilos-de-aprendizaje-de-los-ninos.html
6. Etapas del desarrollo psicosexual según Freud. Diccionario de psicología científica y filosófica. Disponible en:
<http://www.e-torredebabel.com/Psicologia/Vocabulario/Desarrollo-Psicosexual.htm>
7. Ferrer, Y. (2011) El espacio-tiempo vital recuperado: los textos infantiles de Fanny Buitrago. En cuadernos de literatura del caribe e Hispanoamérica. No. 14.
8. Goyes J. (1999). Pedagogía de la literatura infantil y creatividad. Bogotá. UAN.
9. Manual de estilos de Aprendizaje: Material auto-instruccional para docentes y orientadores educativos. Disponible en:

http://biblioteca.ucv.cl/site/colecciones/manuales_u/Manual_Estilos_de_Aprendizaje_2004.pdf

10. Montes, G. (1995). Realidad y fantasía o cómo se construye el corral de la infancia: Espacios para la lectura [En línea]. Órgano de la red de animación a la lectura del Fondo de Cultura Económica. Año 1, núm.1, invierno de 1995. Disponible en:

<https://udlerlorena.wordpress.com/2013/04/13/realidad-y-fantasia-o-como-se-construye-el-corral-de-la-infancia-de-graciela-montes/>

11. Montes, G. (1999). La frontera indómita en torno a la construcción y defensa del espacio poético. Fondo de cultura económica.

12. Montoya, V. (2001) El poder de la fantasía y la literatura infantil. [En línea] Sincronía. Disponible en: <http://sincronia.cucsh.udg.mx/litinfant.htm>

13. Montoya, V. (2003). Literatura infantil: lenguaje y fantasía. Editorial la hoguera.

14. Reyes, Y. (2007) La Sustancia Oculta de los Cuentos. [En línea] e- Eccleston. Lenguajes Artísticos- Expresivos en la Educación Inicial. Año 3. Número 6. Verano, 2007. Ministerio de Educación. GCBA. Disponible en:

http://iesecleston.buenosaires.edu.ar/Revista%20N%BA%206_Reyes.pdf

15. Reyes, Y. (2007). La casa imaginaria, lectura y literatura en la primera infancia. Editorial Norma.

16. Romero, P. (2012). Didáctica de las lecturas en la escuela. Bogotá D.C. Editorial Semilla educativa Ltda. Sello editorial, lectores.

17. Sánchez, L. (1995) Literatura infantil y lenguaje literario. Buenos aires. Editorial Paidós.

18. Trigo, J. Aller, C. Garrotes, M. Márquez M. (1998). El niño de hoy ante el cuento.

Editorial Guadalupe.

19. Vásquez F. (2006). La enseñanza de lo literario: Crítica y didáctica de la literatura. Editorial

Kimpress Ltda.